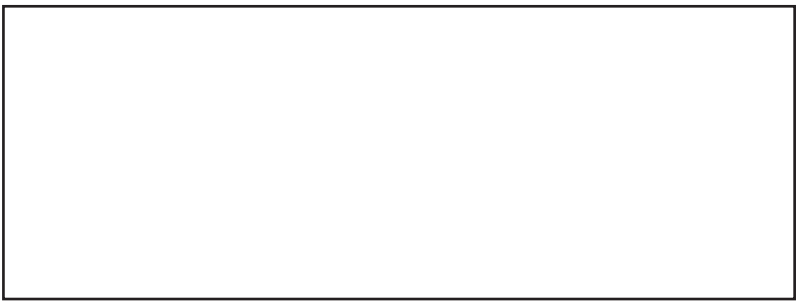
Ser Cristiano

Un Catecismo Anglicano



Iglesia Anglicana de Norteamérica

Traducción al español: Sra. Elizabeth Birks

Fuerza de Tareas de Catequesis en la Iglesia Anglicana en Norteamérica:
Sr. Kirk Botula, Sra. Taryn Bullis, Reverendo Brian Foos, Reverendo Dr. Jack Gabig, Dr. Philip Harrold, Sra. Kristy Leaseburg, Reverendo Lee Nelson, Reverendo Canónigo Dr. J.I. Packer, Reverendo Dr. Joel Scandrett, Sr. Bronwyn Short.

Redactores/Consultores:
Reverendo John Boonzaaijer, Reverenda Dra. Susan Bubbers, Reverendo Dr. Charles Erlandson, Reverendo Randall Foster, Reverenda Mark Galli, Dra. Sarah Lebhar Hall, Reverendo Dr. Toby Karlowicz, Reverendísimo Neil Lebhar, Reverendísimo Dr. Francis Lyons, Muy Reverendo Dr. Robert Munday, Muy Reverendo Dr. Stephen Noll, Reverenda Dra. Ann Paton, Muy Reverendo Dr. Justyn Terry, Dr. William Witt.

ÍNDICE

Introdución	7
Prefacio de la versión española	11
Parte I	15
Parte II	27
Parte III	67
Parte IV	95

INTRODUCCIÓN

Hace dos mil años en Israel, el hombre que es Dios encarnado, Jesús de Nazaret, llevó a sus seguidores a una relación de plena vida con él y su Padre divino, y fue ejecutado por ser un revolucionario. Cuando resucitó de la muerte les encargó a sus seguidores que hicieran discípulos en todo el mundo, prometiéndoles que él estaría con ellos y equipándolos para su misión con su Espíritu Santo. El Nuevo Testamento presenta el testimonio y las enseñanzas esenciales de los primeros emisarios de Jesús, los Apóstoles, quienes proclamaron su verdad con la autoridad que él les había dado. La fe de los cristianos hoy, al igual que en todas las eras anteriores, se ve moldeada y definida por este relato de Jesucristo que nos dejaron los apóstoles.

A un siglo del ministerio de Jesús en la tierra, podían encontrarse congregaciones cristianas desde España hasta Persia, y desde el norte de África hasta Gran Bretaña. Ya para este momento, el *catecumenado* para los que quisieran convertirse en cristianos (tomado del griego *katecheo*: "instruir" – refiriéndose a un periodo de instrucción que duraba entre 1 y 3 años en preparación para el bautismo en Pascua) se había convertido en una práctica cristiana establecida. Esta forma de discipulado cristiano continuó durante varios siglos antes de caer en desuso, a medida que el cristianismo nominal se convertía en un aspecto universal cada vez más frecuente en la cultura occidental.

La época de la Reforma experimentó una vigorosa renovación de la *catequesis* (instrucción dentro del catecumenado) para

adultos y niños tanto entre protestantes como católicos. Pero la catequesis comenzó a declinar notablemente desde el siglo dieciocho, y mucha de la disciplina del discipulado se ha abandonado por completo en las iglesias de la actualidad.

Este *catecismo* (texto utilizado para la instrucción de discípulos cristianos) está diseñado como un manual de recursos para la renovación de la práctica catequética anglicana. Presenta las bases esenciales de la instrucción catequética clásica: el Credo de los Apóstoles, el Padrenuestro, y los Diez Mandamientos (el Decálogo). A estos se agrega una sección inicial especialmente prevista para aquellos que no tienen conocimientos previos del Evangelio. Cada sección se presenta en el formato de pregunta-respuesta que se hizo común en el siglo XVI debido a su comprobada efectividad. Cada sección también se presenta con sus implicancias prácticas, y con referencias bíblicas. La próxima reimpresión también incluirá notas de enseñanza para los *catequistas* (instructores).

En un aspecto, este catecismo es un nuevo terreno para los anglicanos. El catecismo histórico que aparece en el Libro de Oración Común inglés es breve, y está diseñado específicamente para preparar a los jóvenes para la confirmación y la membresía en la iglesia. Sin embargo, el presente trabajo está previsto como una herramienta catequética más amplia para todos los adultos (o prácticamente adultos) que están en una búsqueda espiritual, y para todos los cristianos que buscan una base más profunda radicada en la plena realidad de la fe y la vida cristiana.

Así, este catecismo intenta ser un medio de misión a través del cual Dios podrá lograr tanto la conversión a Cristo como la formación en Cristo (o bien, regeneración y santificación, si usamos las palabras más antiguas). Esta visión de la amplia utilidad de esta herramienta fue lo que impulsó al equipo de redacción desde el principio.

Nuestras pautas en la redacción fueron las siguientes:

1. Todo lo que se enseña debe ser compatible con todas las escuelas reconocidas de pensamiento anglicano, y compatibles con las mismas, para que todas puedan usar todo el

material con absoluta confianza.

2. Todo lo que se enseña debe ser expresado con la mayor brevedad posible, en términos que sean claros y que correspondan con el uso que se le da al idioma en la actualidad. Debe haber la menor cantidad de repetición posible, aunque es inevitable que haya una determinada cantidad de superposición entre ciertos temas.
3. Todas las respuestas y preguntas deben ser lo más fáciles posibles de explicar y recordar.

Ofrecemos este catecismo a la Iglesia con la oración de que pueda servir para desarrollar el Cuerpo de Cristo, ayudando a muchos a una plena fe y fidelidad cristiana en el mundo de hoy, cada vez más post-cristiano.

En nombre de la Fuerza de Tareas de la Catequesis de ACNA (Iglesia Anglicana en Norteamérica),

JI Packer

CARTA DE RECOMENDACIÓN DEL COLEGIO DE OBISPOS DE LA PROVINCIA ANGLICANA DE SUDAMÉRICA

Este catecismo, como señala la introducción al original, sirve no solo para el joven que se confirma sino para todo aquel que quiera ser discípulo de Cristo hoy y entender lo que eso implica. San Pablo escribe a los Colosenses que desea y ora que "Dios les haga conocer plenamente su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual, para que vivan de manera digna del Señor agradándole en todo". (Col 1.9-10)

Es nuestro deseo que Dios utilice este libro como herramienta para producir estos frutos en toda una generación de anglicanos en América Latina hoy.

Salta, Argentina
3 de junio 2016

Oh Dios, quien de manera maravillosa creaste, y de manera aun más maravillosa restauraste, la dignidad de la naturaleza humana: Concede que podamos compartir la vida divina de aquél quien se humilló para compartir nuestra humanidad, tu Hijo Jesucristo; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén

PARTE I

COMENZANDO CON CRISTO

PARTE I

Comenzando con Cristo

INTRODUCCIÓN

El propósito de este catecismo es dejar en claro a cada persona lo que implica ser cristiano. Establece lo que es esencial para la fe y la vida cristiana. Le abrirá la puerta a cada uno para conocer a Jesucristo y experimentar el amor pleno de Dios en él. Lo llevará a una participación plena en la vida y misión de la Iglesia, al llegar a ser ciudadano del Reino de Dios. Y lo anclará en la realidad total del gozo inextinguible, que comienza en esta vida y continúa en aumento en la vida venidera.

Sin embargo, podemos saber estas cosas y aun así mantenernos apartes de ellas. Para no perdernos de lo que Dios nos está ofreciendo es imperioso que cada uno de nosotros reciba a Jesucristo como nuestro propio Salvador y Señor – si aún no lo hizo – y asuma el compromiso ante él de ser su discípulo durante toda la vida. Esta sección inicial del Catecismo se centra en ayudar a cada uno a tomar este paso, y una vez que lo haya hecho, a saber que lo ha hecho para poder seguir a partir de allí.

Ser cristiano es un compromiso de por vida, pero comienza por convertirse en cristiano de manera consciente, así como ser esposos comienza con los votos matrimoniales. Ser cristiano es un proceso que consiste en ir avanzando a partir de ese punto. Al continuar en el camino con Cristo, con su Padre como nuestro Padre, su Espíritu Santo como nuestra ayuda y guía, y su Iglesia co-

mo nuestra nueva familia, nos iremos adentrando de manera cada vez más profunda en el llamado del cristiano que ha renacido, el llamado de alabanza, adoración, servicio y relaciones modeladas en Cristo.

EL EVANGELIO

Es necesario tener claro desde el principio que Dios crea a los seres humanos para intimidad con él; pero nadie logra cumplir este propósito naturalmente. Todos estamos fuera de sintonía con Dios. En lenguaje bíblico, somos pecadores, culpables ante Dios y estamos separados de él. La vida en Cristo implica, en primer lugar, permitir que Dios realice sus acciones amorosas para remediar una situación acuciante.

Los hechos claves de esta solución divina, que la Biblia llama Evangelio (que quiere decir "buenas nuevas"), son estos: Dios Padre envió a su Hijo eterno a este mundo para reconciliarnos a nosotros, los pecadores, con él, y para preservarnos y prepararnos para su gloria en la vida venidera. Nacido de la Virgen María a través del Espíritu Santo, el Hijo, cuyo nombre humano es Jesús, vivió una vida perfecta, murió la muerte de un criminal como sacrificio por nuestros pecados, y resucitó de la tumba para reinar como Cristo (que significa "el Ungido") en nombre de su Padre en el Reino de Dios. Reinando hoy en los cielos, continúa a atraer a los pecadores hacia él a través de la comunicación del Evangelio aquí en la tierra. A través del Espíritu Santo nos permite alejarnos de todo corazón de nuestros caminos pecaminosos y egoístas (arrepentimiento) y encomendarnos a él para vivir en unión y comunión con él (fe). En términos espirituales, el egocentrismo es camino de muerte, y la comunión con Cristo es camino de vida. El Santo Bautismo, el rito de ingreso a la comunidad y comunión de la Iglesia, marca esta transición de muerte a vida en Cristo. El Apóstol Pedro dijo, al proclamar el Evangelio en la mañana de Pentecostés: "Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el

nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo. En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros, es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar" (Hechos 2:38-39).

Dios Padre nos llama a él a través de Dios Hijo. Jesús dijo, "Yo soy el camino, la verdad, y la vida. Nadie llega al Padre si no por mí" (Juan 14:6). Al venir al Padre a través de Jesucristo, experimentamos el amor incondicional y transformador de Dios.

Dios Hijo nos llama a creer en él. Después de resucitar Jesús de entre los muertos uno de sus seguidores, Tomás, dijo que sólo creería si podía ver a Jesús y tocar sus heridas. Más tarde Jesús apareció, le extendió sus manos y le dijo a Tomás que pusiera su mano en las heridas. Tomás allí exclamó "¡Mi Señor y mi Dios!" (Juan 20:28). Es posible que entendamos mucho de Jesús, como Tomás antes de este encuentro, pero eso no es lo mismo que creer personalmente en Jesús como nuestro Señor y Dios. Podemos asistir a los servicios en la iglesia y hacer muchas cosas buenas sin conocer a Jesús resucitado. Conocer a Jesús como Salvador y Señor implica creer personalmente en él, entregándole nuestras vidas y viviendo como sus seguidores llenos de gozo.

Dios Espíritu Santo ilumina nuestras mentes y corazones para creer en Jesús, y nos da nacimiento y vida espiritual al hacerlo. Nuestro Padre amoroso "dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan" (Lucas 11:13). Al poner nuestra fe en Jesús, el Espíritu Santo viene a morar en nosotros y de manera maravillosa nos concede poder y dones para la vida y el ministerio como discípulos de Jesús. Para poder vivir fielmente como cristianos debemos confiar en que el Espíritu Santo nos equipará y nos preparará para hacerlo.

Padre, Hijo y Espíritu Santo están cerca de nosotros en todo momento y nos escucharán cada vez que oramos con sinceridad,

creyendo honestamente lo que decimos. Dios nos llama al arrepentimiento y a la fe en Cristo, y una manera de entrar en una vida en Cristo es decir una oración como esta – preferiblemente en la presencia de un cristiano maduro:

Oración de Arrepentimiento y Fe

> *"Señor Jesucristo, confieso mis faltas, defectos, pecados, y actos de rebeldía, y te pido que me perdones. Te tomo, Señor Jesús, como mi Salvador y Señor. Gracias por tu muerte propiciatoria en la cruz en obediencia a la voluntad de tu Padre para saldar mis pecados. Te entrono, Señor Jesús, para que estés a cargo de cada parte de mi vida, y te pido que tu Santo Espíritu more en mí y me llene de poder, para que yo pueda vivir como tu fiel seguidor de ahora en adelante. Amén."*

Los "aspirantes" que están en el camino hacia la fe, pero que saben que aún no están preparados para orar en estas palabras con total sinceridad, igualmente podrán orar honestamente siguiendo la siguiente guía:

Oración del Aspirante

> *"Oh Dios, mi Creador, que enviaste a tu Hijo como el Camino, la Verdad y la Vida para salvarme a mí y al mundo entero, creo en tu realidad. Ayúdame en mi descreimiento.*
>
> *"Ansío comprender todo lo que implica ser amado, conocido y perdonado por ti, y ser sanado plenamente: en paz contigo, con otros, conmigo y con tu creación. Sé que he pecado contra ti, contra otros, contra mí y contra la creación de la cual formo parte.*
>
> *"Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten misericordia de mí, que soy pecador. Abre mis ojos a todo lo que eres, y acércame a ti, te lo ruego. Amén."*

Dios siempre responderá a la oración honesta, entregada con paciencia, persistencia y humildad.

Al explorar este Catecismo vuelvan una y otra vez a Dios en oración, para llegar a conocerlo cada vez más. Al aprender más sobre Dios Padre, podrían orar con una oración similar a esta:

> *"Padre de toda gracia, vengo ante ti a través del trabajo de salvación que hizo Jesucristo en la cruz. Te doy gracias por adoptarme como tu hijo a través de él. Concédeme la gracia de conocerte más plenamente como mi Padre celestial, que yo pueda disfrutar de la plenitud de las promesas de tu Reino eterno; por Jesucristo nuestro Señor. Amén".*

Al aprender más sobre Dios Hijo, podrían orar con una oración similar a esta:

> *"Señor Jesucristo, al entregarme a ti como Señor de mi vida, estréchame cada vez más cerca de ti. Muéstrame los lugares donde quizás guarde resistencia a tu señorío y rechazo de tu voluntad. Llévame al mayor gozo de la vida abundante que tú deseas para mí, ahora y siempre; por tu santo Nombre. Amén."*

Al aprender más sobre Dios Espíritu Santo, podrían orar con una oración similar a esta:

> *"Dios todopoderoso, te doy las gracias por darme nueva vida en Jesucristo. Te pido que me lleves nuevamente con tu Santo Espíritu. Alienta en mí la bondad y el amor de Jesús. Prepárame para servirte en fe y obediencia a Cristo para que yo siempre viva para tu gloria; por Jesucristo nuestro Señor. Amén."*

Para dar claridad y mayor detalle, y para fines de enseñanza y aprendizaje, ahora propondremos estas cosas en forma de preguntas y respuestas.

◆

SALVACIÓN

1. ¿Qué es el Evangelio?

El Evangelio es la buena nueva del amor y la salvación de Dios hacia la humanidad perdida a través del ministerio por palabra y hecho de su Hijo, Jesucristo. (1 Corintios. 15:1-4; Romanos 5:15; Juan 1:12; 1 Juan 5:11-12)

2. ¿Qué es la condición humana?

La condición humana universal es que, aunque fuimos hechos para tener comunión con nuestro Creador, quedamos separados de él por nuestra rebelión egocéntrica contra él, lo que lleva a culpa, vergüenza, y temor a la muerte y al juicio. Este es el estado del pecado. (Génesis 3; Romanos 3:23)

3. ¿Cómo te afecta el pecado?

El pecado me aliena de Dios, de mi prójimo, de la creación de Dios y de mí mismo. Me siento culpable, perdido, desvalido, desesperanzado, y recorriendo el camino de la muerte. (Isaías 59:2; Romanos 6:23)

4. ¿Qué es el camino de la muerte?

El camino de la muerte es una vida vacía del amor de Dios y de su Espíritu Santo que da vida, controlada por cosas que no pueden traerme gozo eterno, pero que sólo llevan a la oscuridad, el sufrimiento y la condena eterna. (Romanos 1:25; Proverbios 14:12; Juan 8:34)

5. ¿Puedes arreglar tu relación quebrada con Dios?

No. No tengo poder para salvarme a mí mismo, pues el pecado corrompió mi conciencia y capturó mi voluntad. Sólo Dios me puede salvar. (Efesios 2:1-9; Juan 14:6; Tito 3:3-7)

6. ¿Cuál es el camino de la vida?

El camino de la vida es una vida orientada a amar y responder a Dios Padre y su Hijo, Jesucristo, en el poder del Espíritu Santo de Dios habita en nosotros, y que lleva a la vida eterna. (Juan 14:23-26; Colosenses 1:9-12; Efesios 5:1-2; Romanos 12:9-21)

7. ¿Qué quiere darte Dios?

Dios quiere reconciliarme con Él, liberarme del cautiverio al pecado, llenarme con el conocimiento de Él, hacerme ciudadano de su Reino, y prepararme para adorarle, servirle y glorificarlo ahora y por siempre. (1 Juan 5:11-12; 1 Corintios 5:19; Efesios 2:19; 3:19; Colosenses 1:9)

8. ¿Cómo te salva Dios?

Dios me salva por gracia, que es el amor inmerecido que Él me da en y a través de Jesús. "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna." (Juan 3:16)

9. ¿Quién es Jesucristo?

Jesús es mi Salvador, totalmente Dios y totalmente hombre. Cargó con mis pecados, murió en mi lugar en la cruz, y luego resucitó de entre los muertos para reinar como el rey ungido sobre mí y toda la creación. (Colosenses 1:15-26)

10. ¿Hay algún otro camino a la salvación?

No. El Apóstol Pedro dijo de Jesús, "En ningún otro hay salvación" (Hechos 4:12). Jesús es el único que puede salvarme y reconciliarme con Dios. (1 Timoteo 2:5)

11. ¿Cómo deberías responder al Evangelio de Jesucristo?

Debería arrepentirme de mis pecados y poner mi fe en Jesucristo como mi Salvador y mi Señor. (Romanos 10:9-10; Hechos 16:31)

12. ¿Qué implica para ti el arrepentimiento?

El arrepentimiento implica que experimento un cambio en el corazón, dejando de servirme a mí de manera pecaminosa y comenzando a servir a Dios al seguir a Jesucristo. Necesito la ayuda de Dios para lograr este cambio. (Hechos 2:38; 3:19)

13. ¿Qué implica para ti tener fe?

Tener fe implica que creo que el Evangelio es verdad; reconozco que Jesús murió por mis pecados y resucitó de entre los muertos para reinar sobre mí; me entrego a él como mi Salvador; y le obedezco como mi Señor. Como dijo el Apóstol Pablo, "Si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9)

14. ¿Cómo puede arrepentirse una persona y poner su fe en Jesucristo?

Cualquier persona podrá arrepentirse y poner su fe en Jesucristo en cualquier momento. Una manera de hacer

esto es diciendo con corazón sincero una oración similar a la *Oración de Arrepentimiento y Fe* que aparece más arriba. (Juan 15:16; Hechos 16:31-34; Romanos 10:9; Hebreos 12:12)

15. ¿Qué deberías hacer después de haberte entregado a Dios en busca de salvación con arrepentimiento y en fe?

Si aún no he sido bautizado, después de haber recibido la instrucción correspondiente, debo ser bautizado y ser parte de la muerte y resurrección de Jesucristo, para así ser miembro de su Cuerpo, la Iglesia. (Mateo 28:19-20; 1 Corintios 12:13)

16. ¿Qué otorga Dios al salvarte?

Dios me otorga la reconciliación con él (2 Corintios 5:17-19), el perdón de los pecados (Colosenses 1:13-14), la adopción a su familia (Gálatas 4:4-7), la ciudadanía en su Reino (Efesios 2:19-21, Filipenses 3:20), la unión con él en Cristo (Romanos 6:3-5), una nueva vida en el Espíritu Santo (Tito 3:4-5), y la promesa de la vida eterna (Juan 3:16; 1 Juan 5:12)

17. ¿Qué desea Dios lograr en tu vida en Cristo?

Dios desea transformarme a la imagen de Jesucristo mi Señor, por el poder de su Espíritu Santo. (2 Corintios 3:18)

18. ¿Cómo te transforma Dios?

Él me irá transformando a través del tiempo a través de la adoración y alabanza, la oración y la lectura bíblica, con otros o en forma personal; la comunión con el pueblo de

Dios; la búsqueda de la santidad de vida; el testimonio a aquellos que no conocen a Cristo; y actos de amor hacia todos. Los primeros cristianos comenzaron con esta práctica al "mantenerse firmes en la enseñanza de los apóstoles y la comunión, en el partimiento del pan y en la oración." (Hechos 2:42; Hebreos 10:23-25)

PARTE II

CREYENDO CON CRISTO

PARTE II

CREYENDO EN CRISTO

EL CREDO DE LOS APÓSTOLES Y LA VIDA DE FE

Para los anglicanos, al igual que todos los cristianos genuinos, el auténtico cristianismo es el cristianismo apostólico. El cristianismo apostólico se basa en el testimonio histórico de los seguidores de Jesús, los apóstoles, quienes fueron testigos oculares de los eventos de la vida de Jesús, y de su muerte, resurrección, ascensión, su actual reino celestial, y su promesa de retorno en el futuro. Tanto Jesús como sus apóstoles comprendían que estos hechos eran el cumplimiento de las esperanzas del Antiguo Testamento del Reino (o reinado) de Dios, al cual debía llevar el pacto de Dios con Israel, y que la Iglesia Cristiana recibió como realidad de Jesús y sus apóstoles.

Los anglicanos afirman que toda la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamento, es la "Palabra Divina escrita" (Artículos de la Religión, 20), de donde aprendemos estos hechos con la autoridad de las escrituras. Ya para el siglo II, estos hechos claves de la fe apostólica habían sido organizados en un compendio de temas para la enseñanza catequética (la Regla de la Fe), y este compendio se convirtió en el Credo de los Apóstoles'- así llamado porque resume la fe apostólica. Con el tiempo este Credo, uno de los tres que hoy se encuentra en el Libro de Oración, fue tomado como la declaración bautismal utilizada en la iglesia en Roma y otras partes del mundo cristiano. Es el primero de los Credos que reco-

nocemos y aceptamos, es el más breve y el más fácil de memorizar para los fines de la catequesis, pero se complementa y profundiza con el Credo Niceno y el Credo de San Anastasio.

Reunir y centrarse en las verdades centrales de la fe apostólica, tal como las presentan las Escrituras, es la primera tarea de cualquier catequesis. Y es lo que hace el Credo de los Apóstoles. Está organizado en tres párrafos o artículos, cada uno de los cuales describe la persona y obra del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Así, el Credo es Trinitario, al igual que lo es el Nuevo Testamento. Es un listado de verdades que llevan a los que buscan al encuentro de una fe personal enfocada y basada en el Dios Trino, y a un verdadero discernimiento del compromiso personal que implica una fe de este tipo.

El Credo existe, al igual que todos los Credos y Confesiones, para definir y defender este compromiso que constituye la base de lo que es ser cristiano. Su artículo central – que declara quién y qué fue, es y será Jesucristo – es el más largo; el artículo sobre Dios el Creador (el Padre) es el que lo presenta, y el artículo sobre el Espíritu Santo y la salvación cristiana sigue desde allí. El Credo, como un todo, es un testimonio del corazón vital de la auto-revelación de Dios. Es un documento de consenso, que nos llega con el resonante eco y aval de creyentes fieles a través de casi dos mil años, pues fue recitado por comunidades cristianas en todo momento y lugar de la historia de la iglesia cristiana. Y es una señal de la ortodoxia, es decir de la creencia correcta, que guía nuestra comprensión de la verdad revelada de Dios en puntos donde nuestras mentes nubladas por el pecado podrían hacernos extraviar.

ARTÍCULO I: FE EN DIOS
"YO CREO"

◆

CONCERNIENTE A LOS CREDOS

19. ¿Qué es un credo?

Un credo es una declaración de fe. La palabra "credo" viene del latín *credo*, que quiere decir "Yo creo." (Juan 20:24-29)

20. ¿Cuál es el propósito de los Credos?

El propósito de los Credos es declarar y resguardar la verdad que Dios nos reveló en las Sagradas Escrituras sobre sí mismo, sobre nosotros y sobre la creación. (2 Pedro 1:19-21, Juan 20:31)

21. ¿Qué significa creer en los Credos?

Creer en los Credos significa la aceptación de la verdad revelada de Dios, y la intención de vivir según esa verdad. (2 Timoteo 3:14-15)

22. ¿Qué Credos acepta y reconoce la Iglesia?

La Iglesia acepta y reconoce el Credo de los Apóstoles, el Credo Niceno, y el Credo de San Anastasio. (Artículos de la Religión, 8)

23. ¿Por qué aceptas y reconoces tú estos Credos?

Yo acepto y reconozco estos Credos junto con la Iglesia porque están basados en las Sagradas Escrituras y son fiel

expresión de sus enseñanzas. (1 Corintios 15:3-11; Filipenses 2:6-11)

24. ¿Por qué deberías conocer estos Credos?

Debería conocer estos Credos porque establecen las creencias esenciales de la fe cristiana.

25. ¿Qué es el Credo de los Apóstoles?

El Credo de los Apóstoles dice:

Creo en Dios Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra;
Creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor.
Fue concebido por obra del Espíritu Santo
y nació de la Virgen María.
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato.
Fue crucificado, muerto y sepultado.
Descendió a los infiernos (o "al lugar de los muertos").
Al tercer día resucitó de entre los muertos.
Subió a los cielos,
y está sentado a la diestra de Dios Padre.
Vendrá otra vez a juzgar a vivos y a muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos,
y la vida eterna. Amén.

◆

CONCERNIENTE A LAS SAGRADAS ESCRITURAS

26. ¿Qué son las Sagradas Escrituras?

Las Sagradas Escrituras son "la Palabra Divina escrita" (Artículos de la Religión, 20), dadas por el Espíritu Santo a través de los profetas y apóstoles como la revelación de Dios y de lo que ha hecho en la historia de la humanidad, y por lo tanto constituyen la autoridad final de la Iglesia sobre todos los asuntos de fe y práctica. (2 Timoteo 3:16)

27. ¿Qué libros constituyen las Sagradas Escrituras?

Los treintainueve libros del Antiguo Testamento y los veintisiete libros del Nuevo Testamento conforman la totalidad de las Sagradas Escrituras, que también se denominan la Biblia o libros canónicos. (Artículos de la Religión, 6)

28. ¿Qué contiene el Antiguo Testamento?

El Antiguo Testamento contiene la descripción de la creación de todas las cosas a manos de Dios, la desobediencia original de la humanidad, el llamado de Dios a Israel para ser su pueblo, la ley de Dios, la sabiduría de Dios, los hechos de salvación de Dios, y las enseñanzas de los profetas de Dios. El Antiguo Testamento señala a Cristo, revelando la intención de Dios de redimir y reconciliar al mundo a través de Cristo.

29. ¿Qué contiene el Nuevo Testamento?

El Nuevo Testamento contiene la descripción del nacimiento, la vida, el ministerio, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesucristo, el ministerio de la Iglesia primitiva,

las enseñanzas de los Apóstoles, y la revelación del Reino venidero eterno de Cristo.

30. ¿De qué manera se relacionan entre sí el Antiguo y el Nuevo Testamento?

El Antiguo Testamento es para leer a la luz del Cristo encarnado, crucificado y resucitado, y el Nuevo Testamento es para leer a la luz de la revelación de Dios a Israel. Tal como dijo San Agustín, "En el Antiguo Testamento se oculta el Nuevo y en el Nuevo se revela el Antiguo" (Hebreos 8:1-7; San Agustín, *Cuestiones sobre el Heptateuco* 2.73)

31. ¿Qué significa que las Sagradas Escrituras sean inspiradas?

Las Sagradas Escrituras tienen el "aliento divino," es decir que son inspiradas por Dios, pues los autores bíblicos escribieron con la guía del Espíritu Santo de Dios al registrar la Palabra de Dios. (2 Timoteo 3:16)

32. ¿Qué significa que la Biblia es la Palabra de Dios?

Dado que la Biblia es inspirada por el Espíritu Santo, es acertado llamarla la Palabra Divina escrita. Dios se revela en sus poderosas obras y en la encarnación de nuestro Señor, pero conocemos sus obras y su voluntad a través de las palabras inspiradas de las Escrituras. Dios "habló por los profetas" (Credo Niceno), y continúa hablando a través de la Biblia hoy. (Hebreos 1:1-2; 3:7-11; 10:15-17; 12:25-27)

33. ¿Por qué se lo llama a Jesucristo la Palabra [o el Verbo] de Dios?

La plenitud de la revelación de Dios se halla en Jesucristo,

quien no solo cumple las Escrituras sino que es también la Palabra de Dios o Verbo Divino, la expresión viva de la mente de Dios. Las Escrituras dan testimonio de él: "En el principio ya existía el Verbo" y "El Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros." Por lo tanto, "La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo." (Juan 1:1, 14; Jerome, *Comentario sobre Isaías*, prólogo)

34. ¿Cómo deben interpretarse las Sagradas Escrituras?

Así como las Sagradas Escrituras no fueran dadas a través de una interpretación privada de las cosas, así también han de ser traducidas, leídas, predicadas, enseñadas y obedecidas en su sentido llano y canónico, respetuoso de la lectura que la iglesia históricamente les ha dado en forma consensuada. (2 Pedro 1:20-21; Declaración de Jerusalén; Artículos de la Religión, 2)

35. ¿Cómo debería afectar tu vida el hecho de creer en el Dios de la Biblia?

Al aprender las Sagradas Escrituras, meditándolas en oración, debo esperar que el Espíritu Santo las use para enseñarme, reprenderme, corregirme y entrenarme en la rectitud que Dios desea. Esto alimenta mi alma, llevándola hacia el servicio de Dios y de mi prójimo. (2 Timoteo 3:16)

36. ¿Cómo debes usar las Sagradas Escrituras en tu vida diaria?

Yo debo "oír, leer, considerar, aprender e interiormente asimilar" (Libro de Oración Común) las Sagradas Escrituras para que, con paciencia y fortaleza a través de la Palabra de Dios, yo pueda abrazar y siempre mantener la esperanza bendita de la vida eterna que me fue dada en Cristo Jesús.

Yo debo leer y orar las Escrituras a diario, para poder conocer la verdad de Dios y proclamarla con claridad al mundo entero.

37. ¿Qué otros libros reconoce la Iglesia?

Los libros canónicos de las Santas Escrituras contienen todas las cosas necesarias para la salvación. Los catorce libros apócrifos (o deuterocanónicos) también se pueden leer "para ejemplo de vida e instrucción de buenas costumbres," pero "no para establecer doctrina alguna" (Artículos de la Religión, 6).

◆

"CREO EN DIOS"

38. ¿Quién es Dios?

Dios es un único Ser que existe eternamente en tres Personas divinas: Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Esta es la Santa Trinidad. (Mateo 3:16-17; 28:19)

39. Según las Sagradas Escrituras ¿cuál es la naturaleza y carácter de Dios?

"Dios es amor" (1 Juan 4:16). Compartiendo una eterna comunión de amor entre las tres Personas, Dios ama y misericordiosamente redime la creación caída. "Dios es santo" (Salmo 99; Isaías 6:1-4).

Dios es absolutamente transcendente, bueno, justo, y se opone a todo el pecado y el mal. El amor de Dios es santo, la santidad de Dios es todo amor, y el Señor Jesucristo es la expresión más plena de todo el carácter de Dios. (Hebreos 1:3; Juan 1:18; 17:21; Colosenses 1:19)

◆

"PADRE TODOPODEROSO"

40. ¿Quién es Dios Padre?

Dios Padre es la primera Persona de la Santa Trinidad, de quien se engendra eternamente el Hijo y de quien procede eternamente el Espíritu Santo. (Juan 1:1, 14; 14:16-17, 26; 15:26, Credo Niceno)

41. ¿Por qué llamamos a la primera de las tres Personas divinas "Padre"?

Nuestro Señor Jesús llamó a Dios "Padre" y le enseñó a sus discípulos que hicieran lo mismo, y San Pablo enseña que Dios adopta a los creyentes como sus hijos y herederos en Cristo, enviando su Espíritu Santo a nuestros corazones, gritando "Abba, Padre." (Mateo 6:9; Romanos 8:15-17; Gálatas 4:4-7).

42. ¿Qué quieres decir cuando llamas a Dios "Padre?"

Cuando llamo a Dios "Padre," reconozco que fui creado por Dios para una relación con él, que Dios me hizo a su imagen, que confío en Dios como mi Protector y Proveedor, y que pongo mi esperanza en Dios como su hijo y heredero en Cristo. (Génesis1:26, Mateo 6:25-33; Romanos 8:16-17)

43. ¿Por qué dices que Dios Padre es "Todopoderoso?"

Llamo al Padre "Todopoderoso" porque tiene poder sobre todo y ordena todo según su voluntad. Junto con su Hijo y el Espíritu Santo, el Padre es omnisciente y omnipresente en todas partes. (1 Crónicas 29:10-13; Salmo 139)

◆

"CREADOR DEL CIELO Y LA TIERRA"

44. ¿Por qué llamas a Dios Padre "Creador?"

Llamo a Dios Padre "Creador" porque es el único diseñador y originador de todo lo que existe. Él crea y sostiene todas las cosas a través de su Palabra, y da vida a todas las criaturas a través de su Espíritu. (Génesis 1; 2:7; Job 33:4; Juan 1:1-3; Hebreos 1:3)

45. El reconocer a Dios como Creador ¿de qué manera afecta tu comprensión de su creación?

Yo reconozco que Dios hizo todo lo que existe para su propia gloria. Creó a los seres humanos en su imagen, hombre y mujer, para servirle como mayordomos, administradores y cuidadores de su creación. Encomienda su buena creación a nosotros como un don para disfrutar y una responsabilidad para cumplir. (Génesis 1:27-28; 2:15; Apocalipsis 4:11)

46. ¿Qué significa que Dios hizo el cielo y la tierra?

Significa que todas las cosas, ya sean visibles o invisibles, físicas o espirituales, fueron creadas de la nada a través de la Palabra del Dios eterno. (Génesis 1:1)

47. Si Dios hizo un mundo que era bueno ¿por qué peco?

Adán y Eva se rebelaron contra Dios, trayendo al mundo el dolor, la labor infructífera, la alienación de Dios del otro, y la muerte. Yo heredé una naturaleza caída y corrompida, y yo también peco y no soy digno de la gloria de Dios. (Génesis 3; Romanos 3:23; 5:12)

48. ¿De qué manera te afecta a ti el pecado?

El poder del pecado, egoísta y opuesto a Dios, que se encuentra presente en todas las personas, me corrompe a mí y corrompe mi relación con Dios, con los demás y con la creación. Debido al pecado y apartado de Cristo, estoy espiritualmente muerto, separado de Dios, bajo su justa condenación, y sin esperanza. (Génesis 3; Efesios 2:1-3; Gálatas 5:19-21)

ARTÍCULO II: FE EN CRISTO

◆

"CREO EN JESUCRISTO SU ÚNICO HIJO"

49. ¿Quién es Jesucristo?

Jesucristo es el Verbo eterno e Hijo de Dios, la segunda Persona de la Santa Trinidad. Se hizo hombre para ser el Salvador y Redentor del mundo, el único Mediador entre Dios y la humanidad. (1 Timoteo 2:5; Juan 1:14; 14:6; 1 Pedro 1:18-19)

50. ¿Qué significa "Jesús"?

"Jesús" significa "Dios salva" y proviene del nombre hebreo *Yeshua* o Josué. En Jesús, Dios vino a salvarnos del poder del pecado y la muerte. (Mateo 1:21)

51. ¿Qué significa "Cristo"?

Christos es una palabra griega que significa "El Ungido." Los reyes, sacerdotes y profetas del Antiguo Testamento eran ungidos con aceite. Jesús fue ungido por el Espíritu Santo para poder cumplir perfectamente estos roles y hoy reina

como profeta, sacerdote y rey de Dios sobre su Iglesia y toda la creación. (Hechos 10:38)

52. ¿Por qué se lo llama a Jesús el "único Hijo" del Padre?

Solamente Jesús es Dios Hijo, co-igual y co-eterno con Dios Padre y Dios Espíritu Santo. Solamente él es la imagen del Padre invisible, el que hace conocer al Padre. Él está ahora y para siempre estará encarnado como ser humano, llevando el nombre humano que Dios le otorgó. El Padre creó y hoy reina sobre todas las cosas en el cielo y en la tierra "a través de Jesucristo nuestro Señor." (Colosenses 1:15; Hebreos 1:1-5; Juan 1:18)

◆

"NUESTRO SEÑOR"

53. ¿Qué quieres decir cuando llamas "Señor" a Jesucristo?

Reconozco la autoridad de Jesús sobre la Iglesia y toda la creación, sobre todas las sociedades y sus gobernantes, y sobre cada aspecto de mi vida personal, social, profesional, recreativa, y familiar. Entrego mi vida a él y busco vivir cada parte de mi vida de una manera que le sea agradable. (Colosenses 1:18; Efesios 1:21-22; Lucas 9:23-26)

◆

"FUE CONCEBIDO POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO Y NACIÓ DE LA VIRGEN MARÍA"

54. ¿Cómo fue concebido Jesús por el Espíritu Santo?

A través del poder creador del Espíritu Santo, el Hijo eterno tomó una naturaleza totalmente humana de su madre, la Virgen María, en unión personal con su naturaleza total-

mente divina en el momento de su concepción en el seno de María. (Lucas 1:34-35)

55. ¿María fue la única progenitora humana de Jesús?

Sí. A María se le rinde honor, pues se sometió a la voluntad de Dios y dio a luz al Hijo de Dios como su propio hijo. Sin embargo, después que Dios le dijo a José de la concepción milagrosa se Jesús en el vientre de María, José tomó a María como su esposa y criaron a Jesús como su hijo. (Mateo 1:18-25; Lucas 1:26-38, 2:48)

56. ¿Cuál es la relación entre la humanidad de Jesús y la divinidad de Jesús?

Jesús es totalmente y plenamente Dios, y totalmente y plenamente humano. La naturaleza divina y humana de la Persona de Jesús se puede distinguir pero nunca se puede separar, cambiar ni confundir. Todo lo que Jesús hace como ser humano, también lo hace como Dios; y antes de que fuera humano, estaba eternamente vivo y activo dentro de la unidad de la Santa Trinidad. (Juan 1:1-2; 5:18; 10:30; 14:8-9; Lucas 2:7; Definición de Calcedonia)

◆

"PADECIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATO"

57. ¿Por qué sufrió Jesús?

Jesús sufrió por nuestros pecados para que pudiéramos tener paz con Dios, tal como se profetizó en el Antiguo Testamento: "Él fue traspasado por nuestras rebeliones y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados" (Isaías 53:5).

58. ¿De qué maneras sufrió Jesús?

En la tierra, el Hijo encarnado sintió física, mental y espiritualmente las tentaciones y sufrimientos que le son comunes a todas las personas. En su agonía y desolación en la cruz, sufrió en mi lugar por mis pecados, y al hacerlo demostró la abnegación que yo estoy llamado a mostrar gracias a lo que él hizo por mí. (Hebreos 4:14-5:10; Marcos 8:34-38; Filipenses 2:5)

59. ¿Por qué el Credo dice que Jesús sufrió bajo el gobernador romano Poncio Pilato?

De este modo el Credo deja en claro que la vida y muerte de Jesús fueron eventos reales que se produjeron en un momento y lugar particular en Judea en el primer siglo de la era común? (Mateo 27:22-26)

◆

"FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO. DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS (LUGAR DE LOS MUERTOS)"

60. ¿Qué significa la crucifixión de Jesús?

Implica que Jesús fue ejecutado como un delincuente común. Recibió azotes y burlas, y fue clavado en una cruz afuera de los muros de Jerusalén. Si bien desde lo humano fue un "error" de la justicia, su ejecución cumplió el plan de Dios, que era que Jesús cargaría con mis pecados y moriría la muerte que yo merezco, para que yo fuera salvado del pecado y de la condenación eterna y pudiera reconciliarme con Dios. (Mateo 20:28; 27:32-37; Romanos 5:10-11; 2 Corintios 5:18-19)

61. ¿Por qué el Credo enfatiza el hecho de que Jesús murió?

El Credo busca remarcar que Jesús murió, y que su muerte fue real, corporal, al igual que la que enfrentamos todas las personas a raíz de nuestros pecados. (Mateo 27:45-51)

62. ¿Por qué el Credo enfatiza la muerte de Jesús de esta manera?

El Credo enfatiza la muerte de Jesús para contrarrestar las sospechas de que Jesús no murió realmente en la cruz, para celebrar el hecho de que murió allí para obtener nuestra salvación, y para preparar nuestras mentes para captar la gloria de la resurrección de su cuerpo.

63. ¿Qué quiere decir el Credo al afirmar que Jesús descendió a los infiernos (lugar de los muertos)?

Que Jesús descendió a los infiernos (lugar de los muertos) quiere decir que realmente murió; su espíritu no permaneció dentro de su cuerpo, sino que entró en la esfera de la muerte. (1 Pedro 3:19)

◆

"EL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS"

64. ¿Qué significa cuando el Credo afirma que Jesús resucitó de entre los muertos?

Significa que no es que Jesús "se reanimó"; Dios lo restauró físicamente de la muerte a la vida en su cuerpo perfeccionado y glorioso, para nunca volver a morir. Su tumba estaba vacía; Jesús había resucitado corporalmente de la muerte. Jesús resucitado fue visto por sus apóstoles y por cientos de testigos más. (1 Corintios 15:3-8)

65. ¿Qué tipo de vida terrenal tuvo Jesús después de resucitar de entre los muertos?

Después de su resurrección, Jesús pasó cuarenta días visitando y enseñando a sus seguidores. Se le apareció a sus discípulos, les habló, los invitó a que lo tocaran y vieran sus cicatrices, y comió con ellos. (Juan 20:19-23; Lucas 24:13-49; Hechos 1:3)

◆

"SUBIÓ A LOS CIELOS"

66. ¿Cómo deberías comprender la Ascensión de Jesús a los cielos?

Jesús desapareció de delante de los ojos humanos y volvió en su humanidad a la gloria que había compartido con el Padre antes de la encarnación. Allí intercede por su pueblo y recibe en la vida celestial a todos los que tienen fe en él. Si bien está ausente en cuerpo, Jesús está siempre conmigo por su Espíritu, y me escucha cuando oro. (Juan 17:5; Hechos 1:1-11)

67. ¿Cuál es el resultado de la Ascensión?

Jesús ascendió a los cielos para que, a través de él, su Padre pudiera enviarnos el don del Espíritu Santo. A través del Espíritu Santo, los cristianos están unidos como el Cuerpo de Cristo en la tierra a Jesús, nuestra Cabeza, quien ascendió y está vivo, y en Jesús los cristianos estamos unidos también los unos a los otros. (1 Corintios 12:12-13, 27; Efesios 4:15-16; Juan 14:15-29, 15:5-9)

◆

"Y ESTÁ SENTADO A LA DIESTRA DE DIOS PADRE"

68. ¿Qué implica que Jesús esté sentado a la diestra de Dios Padre?

Tradicionalmente, el trono a la diestra del monarca era el lugar donde se sentaba el ejecutivo en jefe del reino. Reinando con su Padre en el cielo, Jesús es Señor sobre la Iglesia y toda la creación, con la autoridad para equipar a su Iglesia, avanzar su Reino, llevar a los pecadores a una relación de redención con Dios Padre, y finalmente establecer justicia y paz en la tierra. (Isaías 9:6-7; 32:16-18; Efesios 1:22; 4:11-12; Filipenses 2:5-11; Hebreos 5:9-10)

69. ¿Qué hace Jesús para ti al estar sentado a la derecha del Padre?

Conociendo mis necesidades y recibiendo mis oraciones, Jesús intercede por mí como nuestro gran sumo sacerdote. A través de Jesús y en su nombre, ahora tengo acceso al Padre en mis confesiones, alabanzas, agradecimientos y peticiones presentados ante él. (Hebreos 7:23-25)

70. ¿De qué manera tu conocimiento del ministerio celestial de Jesús afecta tu vida hoy?

Yo puedo confiar en que Jesús estará siempre presente conmigo tal como lo prometió, y siempre debo buscar ayuda en él al buscar servirle. (Mateo 28:20)

◆

"VENDRÁ OTRA VEZ A JUZGAR A VIVOS Y MUERTOS."

71. ¿Qué implica el Credo cuando dice, "Vendrá otra vez?"

Jesús prometió que volvería (Lucas 21:27-28). Su venida en victoria con gran gloria y poder será vista por todas las personas y marcará el fin de esta era. El actual orden del mundo no existirá más y Dios traerá una creación totalmente renovada que quedará para siempre. Todos los santos estarán juntos con Dios en ese momento. (2 Pedro 3:12-13; Apocalipsis 21:1-4)

72. ¿Cuándo deberías esperar la segunda venida de Jesús?

Jesús enseñó que sólo el Padre sabe cuál será el día de su segunda venida n. Dios espera con paciencia para que muchos se arrepientan y pongan su confianza en él para una nueva vida; sin embargo Jesús volverá de manera inesperada, y podría venir en cualquier momento. (Mateo 24:36-44; 2 Pedro 3:9)

73. ¿Cuál debería ser tu actitud mientras esperas la venida de Jesús?

Debería esperar con gozo la venida de Jesús como el cumplimiento de mi salvación. La promesa de su venida me alienta a buscar ser lleno del Espíritu Santo, vivir una vida santa, y compartir la esperanza de nueva vida en Cristo con otros. (Tito 2:11-14)

74. ¿Cómo deberías comprender el juicio futuro de Jesús?

Cuando el Señor Jesucristo venga, el mundo tal como lo conocemos se acabará. Todo lo que está mal se arreglará.

Todas las personas que murieron serán resucitadas y, junto con las que aún están vivas, serán juzgadas por Jesús. Entonces cada persona recibirá el rechazo y castigo eterno o bien la bendición y bienvenida eterna a la plenitud de la vida con Dios. (Mateo 25:31-46)

75. ¿Cómo deberías vivir a la luz de la venida de Jesús para el juicio?

Dado que no sé cuándo habrá de venir Jesús, debo estar preparado para venir ante él cada día de mi vida, debería buscar con ansias hacer que otros lo conozcan, y debería alentar y apoyar a la Iglesia entera, de la mejor manera que pueda, para vivir preparado para su venida. (Mateo 25:1-13)

76. ¿Deberías temer el juicio de Dios?

Los que no se arrepienten deberían temer el juicio de Dios, pues "la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos," pero para los que están en Cristo, no hay condenación. No tengo razón alguna para temer el juicio venidero dado que mi Juez es mi Salvador Jesucristo, quien me ama, murió por mí, e intercede por mí. (Romanos 1:18; 8:1, 31-34)

77. ¿Qué significa cuando las Escrituras dicen que hay que temerle a Dios?

Significa que yo debería vivir teniendo en cuenta su presencia, caminando en humildad como criatura suya, resistiéndome al pecado, obedeciendo sus mandamientos, y reverenciándole por su santidad, majestad y poder. (Éxodo 20:20; Salmo 111:10; Proverbios 8:13; 9:10).

78. ¿Deberías tú emitir juicio sobre pecadores o no cristianos?

No. Dios es el único juez de los que están fuera de la Iglesia. La Iglesia puede proclamar la condena de Dios del pecado y puede ejercer una disciplina piadosa sobre los miembros que no se arrepienten; pero yo sólo estoy llamado a juzgar entre el bien y el mal, a juzgarme a mí mismo a la luz de la santidad de Dios, y a arrepentirme de mis pecados. (Mateo 7:1-5, 1 Corintios 5:12-13; 11:31)

79. ¿Cómo te juzgas a ti mismo?

Con la ayuda del Espíritu Santo, me juzgo examinando mi conciencia. Puedo usar los Diez Mandamientos, el Sermón del Monte u otras Escrituras equivalentes, además del consejo de una persona piadosa, para ayudarme a ver mis pecados. (Éxodo 20:1-17, Mateo 5:1-11).

80. ¿Cómo ejerce la Iglesia su autoridad para juzgar?

Un presbítero, actuando bajo la autoridad del obispo, puede prohibir que una persona reciba la comunión debido a un pecado sin arrepentimiento, o debido a su enemistad con otro miembro de la congregación hasta que haya evidencia clara de arrepentimiento y enmienda en su vida. Pero la autoridad que Cristo le dio a su Iglesia se ejerce con más frecuencia declarando el perdón de Dios con una absolución. (Mateo 16:19).

ARTÍCULO III: FE EN EL ESPÍRITU SANTO

◆

"CREO EN EL ESPÍRITU SANTO"

81. ¿Quién es el Espíritu Santo?

Dios Espíritu Santo es la tercera Persona de la Santa Trinidad, co-igual y co-eterno con Dios Padre y Dios Hijo, e igualmente digno de nuestra honra y alabanza. (Lucas 11:13; Juan 14:26; 16:7).

82. ¿Cuáles son los principales nombres que el Nuevo Testamento le da al Espíritu Santo?

Jesús denomina al Espíritu Santo el "Paracleto" (el que está al lado). Esto significa Consolador, Guía, Consejero, Intercesor, y Ayudante. Otros nombres que se le dan al Espíritu Santo son Espíritu de Dios, Espíritu del Padre, Espíritu de Cristo, y Espíritu de Verdad. (Juan 14:15-17; Mateo 10:20; Romanos 8:9).

83. ¿Cuáles son los ministerios particulares del Espíritu Santo?

El Espíritu Santo imparte vida en todas sus formas a través de toda la creación de Dios, reúne a los creyentes con Jesucristo, mora dentro de cada creyente, convence a los creyentes del pecado, aplica la obra salvadora de Jesús a la vida del creyente, guía a la Iglesia hacia la verdad, llena y empodera a los creyentes a través de los frutos y dones espirituales dados a la Iglesia, y ayuda a comprender las Escrituras que el mismo Espíritu inspiró. (2 Pedro 1:21; Juan 14:26; 15:26; 16:7-15).

84. ¿Cómo se relaciona el Espíritu Santo contigo?

Jesucristo envía al Espíritu Santo para revelármelo a Jesús, para morar en mí y empoderarme en Cristo, para dar testimonio de que soy hijo de Dios, para guiarme en toda verdad, y para avivar continuamente a mi corazón para alabar y orar. (Juan 16:12-15; Romanos 8:15, 26; Efesios 1:17-19)

85. ¿Cómo recibes al Espíritu Santo?

Las Escrituras enseñan que, a través del arrepentimiento y el bautismo en el nombre de Jesucristo, yo recibo el perdón de mis pecados, y a partir de allí el Espíritu Santo mora en mí, recibo nueva vida en Cristo a través del Espíritu, y quedo liberado del poder del pecado para poder ser lleno del Espíritu Santo. (Juan 3:1-7; Hechos 2:38; Romanos 6:14; Efesios 5:18)

86. ¿Cuáles son los frutos del Espíritu Santo?

Los frutos del Espíritu Santo son el carácter mismo de Jesús que se desarrolla en nosotros a través de la obra del Espíritu Santo: "amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio" (Gálatas 5:22-23)

87. ¿Cuáles son los dones del Espíritu Santo?

Los múltiples dones del Espíritu Santo incluyen fe, sanidad, milagros, profecía, discernimiento de espíritus, hablar en lenguas, interpretar lenguas, administración, servicio, animar, dar, liderazgo, misericordia y otros. El Espíritu distribuye estos dones entre las personas según su voluntad. (Romanos 12:6-8, 1 Corintios 12:7-11; 27-31; Efesios 4:7-10)

88. | **¿Por qué el Espíritu Santo distribuye estos dones?**

El Espíritu Santo equipa y empodera a cada creyente para que pueda servir en la alabanza de Jesucristo, en la edificación de su Iglesia, y en el testimonio y misión al mundo. (Efesios 4:12-16)

◆

"LA SANTA IGLESIA CATÓLICA"

89. | **¿Qué es la Iglesia?**

La Iglesia es toda la comunidad de cristianos fieles en el cielo y en la tierra. La Iglesia aquí en la tierra se reúne en congregaciones locales para adorar en Palabra y Sacramento, para servir a Dios conforme con las Escrituras, y para proclamar el Evangelio, bajo el liderazgo de aquellos a quienes nombra Dios para este propósito. (Artículos de la Religión, 19; Mateo 28:19-20; 1 Pedro 2:9)

90. | **¿Cómo te enseña el Nuevo Testamento a ver la Iglesia?**

El Nuevo Testamento me enseña a ver a la Iglesia como el pueblo y familia del pacto de Dios, como el cuerpo y la novia de Cristo, y como el templo donde mora Dios en Cristo a través de su Espíritu. (Juan 1:12; 1 Pedro 2:9-10; 1 Corintios 3:16-17; 2 Corintios 6:16b-7:1; Apocalipsis 19:6-10; 21:9-10)

91. | **¿Por qué la Iglesia se llama el Cuerpo de Cristo?**

La Iglesia se llama el Cuerpo de Cristo porque todos los que pertenecen a la Iglesia están unidos a Cristo quien es su Cabeza y fuente de vida, y están unidos el uno al otro en Cristo para mutuo amor y servicio a él. (1 Corintios 12: 12-27)

92. ¿Cuáles son las "marcas" o características de la Iglesia?

El Credo Niceno extiende lo que declara el Credo de los Apóstoles para enumerar cuatro características de la Iglesia: es "una, santa, católica y apostólica" (ver los Artículos de la Religión, 8)

93. ¿En qué sentido la Iglesia es "una?"

La Iglesia es una porque todos sus miembros forman el único Cuerpo de Cristo, y tienen "un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todo." La Iglesia está llamada a expresar esta unidad en todas las relaciones entre creyentes. (Efesios 4:5-6)

94. ¿Por qué decimos que la Iglesia es "santa?"

La Iglesia es santa porque el Espíritu Santo mora en ella y santifica a sus miembros, apartándolos para Dios en Cristo, y llamándolos a santidad de vida en lo moral y espiritual.

95. ¿Por qué decimos que la Iglesia es "católica?"

La palabra "católica" significa "lo más universal". Decimos que la Iglesia es "católica" porque en ella se resume toda la fe entregada una vez y para siempre a los santos, y mantiene la continuidad con la Iglesia apostólica a través del tiempo y del espacio.

96. ¿Por qué decimos que la Iglesia es "apostólica"?

Un apóstol es uno que es enviado. Decimos que la Iglesia es apostólica porque nosotros profesamos la fe de los primeros Apóstoles de Cristo; porque nosotros estamos en continuidad con ellos; y porque nosotros, al igual que ellos,

somos enviados por Cristo a proclamar el Evangelio y hacer discípulos en todo el mundo. (Mateo 28:18-20; Lucas 9:1-6)

◆

"LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS"

97. ¿Quiénes son los santos?

Los santos son todos aquellos en el cielo y la tierra que profesan su fe en Cristo, y, apartados para Dios en Cristo, son santificados por su gracia, y viven fielmente en él y para él. (Efesios 1:1; Apocalipsis 7:9-15)

98. ¿Qué significa la palabra "comunión"?

La palabra "comunión" significa ser "uno con" otra persona en unión y unidad. Los cristianos la usan para referirse a la relación de las tres Personas dentro del único ser de Dios, a nuestra unión con cada una de las tres Personas a través de nuestra unión con Cristo, y nuestra relación el uno con el otro en Cristo. (Juan 17:20-21)

99. ¿Qué es la "comunión de los santos"?

La comunión de los santos es la unidad y compañerismo de todos aquellos que están unidos en un Cuerpo y un Espíritu en el Santo Bautismo, tanto los que están en la tierra como los que están en el cielo. (Efesios 4:4-5, Hebreos 12:1)

100. ¿Cómo se practica la comunión de los santos?

Se practica a través del amor, cuidado y servicio recíproco, y adorando y alabando juntos allí donde se predica la palabra del Evangelio y se administran los sacramentos del Evangelio.

101. ¿Cómo se unen la Iglesia en la tierra y la Iglesia en los cielos?

Toda la alabanza y adoración de la Iglesia en la tierra participa en la adoración eterna de la Iglesia en los cielos. (Hebreos 12:22-24)

◆

CONCERNIENTE A LOS SACRAMENTOS

102. ¿Qué es un sacramento?

Un sacramento es una señal exterior y visible de una gracia interior y espiritual. Dios nos da la señal como un medio para recibir esa gracia, y para que tengamos la certidumbre tangible de realmente haberla recibido. (Catecismo 1662).

103. ¿Cómo deberías recibir los sacramentos?

Debería recibir los sacramentos por fe en Cristo, con arrepentimiento y agradecimiento. La fe en Cristo es necesaria para recibir la gracia, y la obediencia a Cristo es necesario para que los beneficios de los sacramentos den fruto en mi vida. (1662 Catecismo; Artículos de la Religión, 28)

104. ¿Cuáles son los sacramentos del Evangelio?

Los dos sacramentos ordenados por Cristo, que son en general necesarios para nuestra salvación, son el Bautismo y la Santa Comunión, también conocida como la Cena del Señor o la Santa Eucaristía. (Artículos de la Religión, 25)

105. ¿Cuál es la señal exterior y visible en el Bautismo?

La señal exterior y visible es el agua, con la que se bautizan

los candidatos "En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" – el nombre del Dios Trino a quien se le está encomendando el candidato. (Catecismo 1662, 1 Pedro 3:21; Mateo 28:19)

106. ¿Cuál es la gracia interior y espiritual establecida en el Bautismo?

La gracia interior y espiritual es la muerte al pecado y un nuevo nacimiento a la justicia, a través de la unión con Cristo en su muerto y resurrección. Yo nací pecador por naturaleza, separado de Dios, pero en el bautismo, correctamente recibido, me convierto en hijo de Dios por gracia a través de la fe en Cristo. (Juan 3:3-5; Romanos 6:1-11; Efesios 2:12; Gálatas 3:27-29)

107. ¿Qué se espera de ti cuando vienes a bautizarte?

Arrepentimiento, que implica que me alejo de mi pecado y lo dejo atrás; y fe, que implica que acepto a Jesucristo como mi Salvador y Señor y me apropio de las promesas que Dios me hace en este sacramento. (Hechos 2:38)

108. ¿Por qué es apropiado bautizar a niños?

Porque es una señal de la promesa de Dios que dice que ellos son acogidos en la comunidad del pacto de la Iglesia de Cristo. Aquellos quienes en fe y con arrepentimiento presentan a los niños para ser bautizados prometen criarlos en el conocimiento y temor del Señor, con la expectativa de que un día ellos mismos profesarán la plena fe cristiana. (Hechos 2:39)

109. ¿Qué señales de la obra del Espíritu Santo esperas y oras por poder ver como resultado de tu bautismo?

Yo espero y oro por que el Espíritu Santo que mora en mí me ayude a ser un miembro activo de mi comunidad cristiana, participar en la alabanza y adoración, continuamente arrepentirme y volver a Dios, proclamar la fe, amar y servir a mi prójimo, y esforzarme en conseguir justicia y paz. (Hebreos 10:25; 12:14; 1 Pedro 3:15; 1 Juan 1:9; 2:1)

110. ¿Por qué instituyó Cristo el sacramento de la Santa Comunión?

Instituyó este sacramento para recordar continuamente el sacrificio de su muerte propiciatoria, y comunicar los beneficios que reciben los fieles a través de ese sacrificio. (Lucas 22:17-20; 1 Corintios 10:16-17)

111. ¿Cuál es la señal exterior y visible en la Santa Comunión?

La señal visible es el pan y el vino, que Cristo nos llama a recibir. (1 Corintios 11:23)

112. ¿Qué es lo interior y espiritual que representa?

Lo espiritual que representa es el cuerpo y la sangre de Cristo, que verdaderamente se toman y reciben en la Cena del Señor por fe. (1 Corintios 10:16-18; 11:27; Juan 6:52-56)

113. ¿Qué beneficios recibes al compartir este sacramento?

Al nutrirse mi cuerpo con el pan y el vino, recibo el fortalecimiento y renovación de mi alma a través del cuerpo y la

sangre de Cristo; y recibo el fortalecimiento y la renovación del amor y la unidad que comparto con otros cristianos, con quienes estoy unido en el único Cuerpo de Cristo. (Catecismo de 1662)

114. ¿Qué se espera de ti cuando vienes a recibir la Santa Comunión?

Debo examinarme para confirmar si realmente me arrepiento de mis pecados y tengo la intención de llevar una vida nueva en Cristo; si tengo una fe viva en la misericordia de Dios a través de Cristo y recuerdo su muerte propiciadora con un corazón agradecido; y si he mostrado amor y perdón a todos los que me rodean. (1 Corintios 11:27-32)

115. ¿Qué se espera de ti una vez que has compartido la Santa Comunión?

Habiendo sido renovado en mi unión con Cristo y su pueblo al compartir la Santa Cena, debo seguir viviendo en santidad, evitando el pecado, mostrando amor y perdón a todos, y sirviendo a otros con gratitud.

116. ¿Hay otros sacramentos?

Otros ritos e instituciones comúnmente llamados signos sacramentales incluyen la confirmación, la absolución, la ordenación, el matrimonio, y la unción de los enfermos. A estos a veces se los denomina los sacramentos de la Iglesia.

117. ¿De qué manera difieren estos signos sacramentales de los sacramentos del Evangelio?

No son ordenados por Cristo como necesarios para la salvación, sino que surgen de las prácticas de los apóstoles

y la Iglesia primitiva, o son estados de la vida bendecidos por Dios desde la creación. Dios claramente los utiliza como medios de gracia.

118. ¿Qué es la confirmación?

Después de tomar un compromiso maduro con respecto a mi pacto bautismal con Dios, recibo la imposición de las manos del obispo con oración. (Hechos 8:14-17; 19:6)

119. ¿Qué gracia te otorga Dios en la confirmación?

En la confirmación, Dios fortalece la obra del Espíritu Santo en mí para que aumente a diario en mi vida y ministerio cristianos. (Hechos 8:14-17; 19:6)

120. ¿Qué es la absolución?

Después de arrepentirme y confesar mis pecados a Dios, un presbítero declara el perdón de Dios para mí con la autoridad investida en él por Dios. (Juan 20:22-23; Santiago 5:15-16)

121. ¿Qué gracia te otorga Dios en la absolución?

En la absolución, Dios me comunica su perdón a través de la cruz, declarando para mí reconciliación y paz con él, y otorgándome la seguridad de su gracia y salvación.

122. ¿Qué es la ordenación?

A través de la oración y la imposición de las manos del obispo, la ordenación consagra, autoriza y empodera a las personas llamadas a servir a Cristo y su Iglesia en el ministerio de la Palabra y el Sacramento. (1 Timoteo 1:5; 5:22; Hechos 6:6)

123. ¿Qué gracia otorga Dios en la ordenación?

En la ordenación, Dios confirma los dones y el llamado de los candidatos, comunica el don del Espíritu Santo para el cargo y trabajo de obispo, presbítero o diácono, y los aparta para trabajar en representación de la Iglesia y en nombre de Cristo.

124. ¿Cuáles son los tres ministerios ordenados en la Iglesia Anglicana?

Las tres órdenes son obispos, presbíteros y diáconos.

125. ¿Cuál es el trabajo de los obispos?

El trabajo de los obispos es representar y servir a Cristo y a la Iglesia como los pastores principales, liderar en la predicación y enseñanza de la fe y en el pastoreo de los fieles, guardar la fe, unidad y disciplina de la Iglesia, y bendecir, confirmar y ordenar, siguiendo así la tradición de los Apóstoles. (Tito 1:7-9; 1 Timoteo 3:1-7; Hechos 20:28)

126. ¿Cuál es el trabajo de los presbíteros?

El trabajo de los presbíteros, que sirven a Cristo bajo sus obispos, es nutrir a la congregación a través del ministerio completo de la Palabra predicada y los Sacramentos correctamente administrados, y pronunciar la absolución y bendición en el nombre de Dios. (Tito 1:5; 1 Pedro 5:1)

127. ¿Cuál es el trabajo de los diáconos?

El trabajo de los diáconos, que sirven a Cristo bajo sus obispos, es asistir a los presbíteros en el culto público, instruir a

jóvenes y mayores en el catecismo, y cuidar de los que están en necesidad. (Hechos 6:1-6; 1 Timoteo 3:8-13)

128. ¿Qué es el matrimonio?

El matrimonio es un pacto de por vida entre un hombre y una mujer en el que ambos se obligan al amor entregado y fidelidad exclusiva. En el rito de matrimonio cristiano, los novios intercambian votos en lo que se comprometen a mantener este pacto. Esto lo hacen ante Dios y en la presencia de testigos, quienes oran por que Dios bendiga sus vidas juntos. (Génesis 2:23-24; Mateo 19; Marcos 10:2-9; Romanos 7:2-3; 1 Corintios 7:39)

129. ¿Qué representa el matrimonio?

La unión bajo pacto del hombre y la mujer en matrimonio representa la comunión entre Cristo, el novio celestial, y la Iglesia, su santa novia. No todos están llamados al matrimonio, pero todos los cristianos están casados con Cristo y tienen la bendición de la gracia que Dios ofrece en el matrimonio. (Efesios 5:31-32)

130. ¿Qué gracia otorga Dios en el matrimonio?

En el matrimonio cristiano, Dios establece y bendice el pacto entre marido y mujer, y los une para vivir juntos en una relación de amor, fidelidad y paz dentro de la comunión de Cristo y su Iglesia. Dios permite que todos los matrimonios crezcan en amor, sabiduría y santidad a través de una vida común basada en el amor sacrificial de Cristo.

131. ¿Qué es la unción de los enfermos?

A través de la oración y la unción con aceite, el ministro

invoca la bendición de Dios sobre aquellos que sufren en cuerpo, mente o espíritu. (Mateo 10:8; Santiago 5:14-16)

132. ¿Qué gracia otorga Dios en la unción de los enfermos?

Según la voluntad de Dios, la sanidad que se ofrece a través de la unción puede traer la recuperación corporal de la enfermedad, paz y tranquilidad mental o de espíritu, y fortaleza para perseverar en la adversidad, en particular en preparación para la muerte

◆

"EL PERDÓN DE LOS PECADOS"

133. ¿Qué son los pecados?

Un pecado es cualquier deseo o acto de desobediencia que surge de la condición caída de mi naturaleza humana y que no alcanza, ya sea por comisión u omisión, el cumplimiento perfecto de la voluntad revelada de Dios. (1 Juan 3:4)

134. ¿Cómo responde Dios al pecado humano?

Todo el pecado se opone a la santidad de Dios, y por lo tanto cae bajo la condena de Dios. Pero Dios en su misericordia ofrece el perdón y la salvación del pecado a todas las personas a través de la reconciliación por la vida, muerte y resurrección de su Hijo Jesucristo. (Mateo 26:28; Romanos 1:18-2:4; 6:6-11)

135. ¿Cómo perdona Dios tus pecados?

En virtud del sacrificio propiciatorio de Cristo, Dios deja de lado mis pecados, me acepta, y me adopta como su hijo y heredero en Jesucristo. Al amarme como su hijo,

me perdona mis pecados cada vez que me acerco a él en arrepentimiento y fe. (2 Corintios 5:16-18)

136. ¿Cómo deberías responder al perdón de Dios?

Así como vivo bajo la gracia del perdón constante de Dios, también debería vivir en constante agradecimiento y alabanza a él; y así como he sido amado y perdonado por Dios, también yo debería amar y perdonar sin límite a aquellos que pecan contra mí. (Mateo 6:12; 18:22)

137. ¿Qué es la gracia?

La gracia es el don del amor, misericordia y ayuda del Dios trino, que nos da libre y gratuitamente a nosotros, quienes debido a nuestro pecado, merecemos sólo condenación. (He-chos 20:32; Romanos 3:24; 2 Corintios 8:9; Efesios 1:6-7)

138. ¿Dios le da su gracia sólo a cristianos?

No. Dios provee desde su gracia para todas las personas; "Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos" (Mateo 5:45). Sin embargo, muestra su gracia salvadora trayendo a la fe en Cristo a aquellos que están alejados de él. (Romanos 5:1-11)

139. ¿Con qué propósito Dios te da gracia?

Dios me da gracia en Cristo para el perdón de mis pecados, la sanación de los efectos del pecado, el crecimiento en santidad, la preservación a través de la muerte y el juicio, y mi transformación última a la imagen de Cristo. (2 Corintios 3:16-18; Efesios 2:2-10)

140. ¿La gracia de Dios es sólo para tu vida religiosa o espiritual?

No. A Dios le importa toda mi vida, y su gracia en Cristo está obrando en cada aspecto de ella. (1 Corintios 10:13; Romanos 8:28)

141. ¿Se puede ganar la gracia de Dios?

No. Dios da libremente de su gracia, y me permite recibirla. Todo lo que hago debe ser en respuesta al amor y la gracia de Dios que hemos conocido en Cristo, pues "cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8), y "Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero" (1 Juan 4:19)

◆

"LA RESURRECCIÓN DEL CUERPO"

142. ¿Cómo deberías pensar en el cuerpo humano?

Mi cuerpo es el medio que Dios nos ha dado para nuestra experiencia, expresión, disfrute, amor y servicio dentro de la buena creación de Dios. Pero el pecado y la muerte ahora infectan este mundo, y mi cuerpo se degenerará y morirá. (Génesis 1:26-31; 3:19)

143. ¿Dónde vas después de morir?

Cuando muera, mi cuerpo perecerá, pero por la voluntad de Dios, mi alma seguirá viviendo, esperando la resurrección y el juicio final. (1 Corintios 15:42-44)

144. ¿Qué es la resurrección del cuerpo?

Cuando Jesús aparezca en el día del juicio, traerá de vuelta a todos los muertos a la vida del cuerpo, los malvados para juicio y los justos para vida eterna en la gloria de Dios. (Juan 5:25-29; 1 Tesalonicenses 4:13-17)

145. ¿Qué sabes de los cuerpos resucitados de los creyentes?

Sé que coincidirán, expresarán y servirán nuestra humanidad redimida, siendo totalmente renovados en la imagen de Cristo, y totalmente glorificados en él. (2 Pedro 1:4)

146. ¿Cómo afecta la promesa de la resurrección del cuerpo la manera en que vives hoy?

Dado que mi cuerpo fue creado bueno por Dios y es redimido por él, yo debería honrarlo. Debería abstenerme de violencia, falta de respeto o pecado que de alguna manera pudiera dañar, rebajar o violar mi cuerpo o el cuerpo de otros. (Romanos 12)

◆

"Y LA VIDA ETERNA."

147. ¿Qué sabes de la vida eterna de los creyentes, después del día del juicio?

Sé que será una vida de comunión gozosa con nuestro Dios trino y con los creyentes resucitados, al alabar y servir a Dios juntos en el nuevo cielo y la nueva tierra. (Apocalipsis 21:1-4)

148. ¿Cómo deberías vivir a la luz de esta promesa de vida eterna?

Debería vivir con la gozosa expectativa de la plenitud de mi transformación, en alma y cuerpo, a la semejanza de Cristo, como parte de la renovación de toda la creación. En medio de las dificultades y el sufrimiento de la vida, y ante la hostilidad y persecución a causa de mi fe, me sostiene esta esperanza y el conocimiento del amor eterno de nuestro Dios trino hacia mí.

PARTE III

PERTENECIENDO A CRISTO

PARTE III

PERTENECIENDO A CRISTO

LA VIDA CRISTIANA Y LA ORACIÓN DOMINICAL [EL PADRE NUESTRO]

El Evangelio es la invitación de Dios a todas las personas a que lleguen a conocerlo, a pasar esta vida presente tratando de conocerlo más, y amar y servirle como miembros de su familia redimida. Así nos preparamos para la vida eterna con Dios. Para todos los cristianos, entonces, la comunión con Dios se convierte en la actividad central de la vida. Así, una vez establecidas y aprendidas las verdades cristianas básicas, la siguiente tarea catequética es explorar el camino de la oración. Esta es la manera que Dios nos dio para responder al conocimiento de Dios y de sus deseos y propósitos para nosotros: entrar a través de la oración en una comunión directa con él.

La mejor manera de entender la oración cristiana es como nuestra respuesta personal a la Palabra de Dios. "Oh Señor, heriste mi corazón con tu palabra y te amé," escribió San Agustín. Así como el culto anglicano comienza con la lectura de las Escrituras seguido de oraciones, así nuestra regla diaria de vida debe basarse en la lectura de la Biblia y la oración.

La oración toma dos formas primordiales. Por un lado, hablamos con Dios a solas, apartados de otras personas, tal como nos indicó nuestro Salvador en su Sermón del Monte (Mateo 6:6). Por otro lado, también oramos acompañados, como parte de una congregación en adoración, en cualquier grupo que se reúne para

orar, e idealmente también con familia y amigos. Aquí hay dos alternativas muy utilizadas para la oración diaria: La primera alternativa es seguir, en todo o en parte los servicios de Oración Matutina y Oración Vespertina del Libro de Oración Común (el Oficio Diario). Hay muchos anglicanos que hacen esto. La segunda alternativa, que también se usa con frecuencia, es seguir los pasos representados en la sigla ACAS – Adoración (a Dios, Padre, Hijo y Espíritu); Confesión (de pecados); Agradecimiento (por todo lo bueno recibido ese día y todos los días, por las respuestas a la oración, por bendiciones recibidas por otros); y Súplica (pedir que Dios nos guíe, ayude y proteja, tanto a nosotros como a los demás, y que cubra ciertas necesidades específicas).

El uso periódico de la Letanía que aparece en el Libro de Oración Común será de gran beneficio. También será de gran beneficio repetir constantemente en silencio durante el día la llamada "Oración de Jesús"—"Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, que soy pecador." Esta es una de las muchas maneras de reconocer la presencia compasiva del Padre y el Hijo, que están con nosotros en todo momento a través del Espíritu Santo. La exhortación a ser constantes en la oración la da San Pablo varias veces en sus epístolas (ver, por ejemplo, Efesios 6:18), y nos recomienda confiar en la guía del Espíritu Santo, que nos enseña y nos ayuda a orar (Romanos 8:26-27).

Todas estas realidades de la oración están enraizadas en lo que a veces se denomina la Oración Dominical (del latín *dominus*, Señor) o el Padrenuestro, la oración que Jesús le enseñó a sus discípulos en dos ocasiones diferentes de manera algo distinta (Mateo 6:9-13; Lucas 11:2-4). Se le da el nombre de la Oración Dominical porque, al igual que muchos rabinos judíos, el Señor Jesús le estaba dando a sus seguidores una oración que mostraría que ellos eran sus discípulos. En nuestro estudio de la vida cristiana como una vida de oración, el Padrenuestro está colocado en el centro, tal como lo estuvo en todas las presentaciones catequéticas sobre la oración cristiana desde los principios mismos del cristianismo.

◆

CONCERNIENTE A LA ORACIÓN

149. ¿Qué es la oración?

La oración es inclinar mi corazón hacia Dios, conversar con él en adoración. (Salmo 122, 123)-

150. ¿Qué deberías buscar en la oración?

En la oración yo debería buscar el gozo de la comunión con Dios, quien me creó para tener comunión con él. (1 Crónicas 16:28-30; Salmo 96; Juan 17; Apocalipsis 22:17)

151. ¿Qué es la comunión con Dios?

La comunión con Dios en oración es relacionarnos con él como sus hijos, al acercarnos a la luz y la gloria de su trono. (Apocalipsis 7:9-17)

152. ¿Cómo puedes tener comunión con Dios?

A través de la muerte de Jesús como Sumo Sacerdote y también sacrificio, y en su Espíritu Santo, yo tengo comunión con Dios en Palabra, Sacramento, y oración. (Hebreos 4:16; 1 Juan 1:1-4)

153. ¿Por qué debes orar?

Debo orar, primero, porque Dios me llama a hacerlo; segundo, porque deseo conocer a Dios y ser conocido por él; tercero, porque necesito la gracia y el consuelo del Espíritu Santo; y cuarto, porque Dios responde a las oraciones de su pueblo. (Lucas 11:13)

154. ¿Qué deberías orar?

Además de mis propias oraciones, debería rezar el Padrenuestro, los Salmos, y la colección de oraciones de la Iglesia.

155. ¿Cuándo deberías orar?

Debería orar mañana, tarde y noche, y cada vez que soy consciente de la gracia especial de Dios. Y debo aprender a "orar sin cesar" a medida que crezco en el conocimiento de la cercanía de Dios. (Salmo 55:17; Daniel 6:10-13; Mateo 15:21-28; 1 Tesalonicenses 5:16-18; Hebreos 4:16)

◆

EL PADRE NUESTRO

156. ¿Cuál es la oración que nuestro Señor le enseño a sus discípulos?

La versión tradicional del Padre Nuestro es:

> Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, y perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

157. ¿Por qué debes orar el Padre Nuestro?

Debo orar el Padre Nuestro porque Cristo en los evangelios le enseña esa oración a sus discípulos, como práctica y

ejemplo para la comunión con Dios Padre. (Mateo 6:9-13; Lucas 11:2-4)

158. ¿De qué manera el Padre Nuestro es una práctica para toda oración?

Al orar con el Padre Nuestro, Jesús me está enseñando a orar según la voluntad de su Padre; y por eso debería emplear esta oración constantemente. (1 Juan 5:14-15; Lucas 11:2).

159. ¿De qué manera el Padre Nuestro es un ejemplo para la oración?

El Padre Nuestro modela los elementos primordiales de la comunión con Dios: alabar a Dios, aceptación de su gobierno y voluntad, pedir su provisión, confesar mis pecados (aquí llamados ofensas), perdonar a los demás, evitar el pecado, y pedir la protección de Dios contra el mal y Satanás. Yo debo orar regularmente por estas cosas en mis propias palabras. (Mateo 6:9)

160. ¿Cuáles son las partes del Padre Nuestro?

El Padre Nuestro comienza con una apertura hace siete peticiones, agrega una doxología, y concluye con "Amén."

161. Describe el orden de las peticiones en el Padre Nuestro.

Al igual que en los Diez Mandamientos, la Gloria de Dios, el Nombre de Dios, y el Reino de Dios preceden las peticiones por nuestro bienestar.

◆

LA INVOCACIÓN

162. ¿Cómo te diriges a Dios en esta oración?

Tal como Jesús les enseñó a los discípulos a dirigirse a Dios, yo oro, "Padre nuestro, que estás en el cielo."

163. ¿Quiénes pueden llamar a Dios "Padre"?

Todos los que son adoptados como hijos de Dios a través de la fe y el bautismo en Cristo pueden llamarlo Padre. (Juan 1:12-13)

164. Si la oración es personal ¿por qué no dices "mi" Padre?

El Señor Jesús les enseña a los hijos de Dios a pensar siempre en sí mismos como miembros vivos de su Cuerpo, la familia de creyentes que pertenece a Dios, y a orar en consecuencia.

165. ¿De qué manera se parece Dios a los padres terrenales?

Como todos los padres terrenales amorosos y sinceros, Dios nos ama, nos enseña, y nos disciplina, observando nuestras necesidades y flaquezas, y planificando nuestra madurez, seguridad y bienestar. (Salmo 103:12-14)

166. ¿De qué manera se diferencia Dios de los padres terrenales?

A diferencia de nuestros padres naturales, nuestro Padre celestial es perfecto en su amor, todopoderoso en su cuidado, no comete errores en sus juicios, y nos disciplina sólo para nuestro bien. (Hebreos 12:4-11)

167. | **¿Qué es el cielo?**

El cielo es la esfera donde se encuentra la gloria, presencia y poder de Dios, que existe paralelamente a esta esfera terrenal, y desde donde Dios escucha las oraciones de sus hijos. (1 Reyes 8; Isaías 61-6; Apocalipsis 21:1-5a)

168. | **Si tu Padre está en el cielo ¿puede ayudarte en la tierra?**

Sí. Dios está en todas partes, y como mi Padre todopoderoso en el cielo, puede y está dispuesto a responder a mis oraciones. (Salmo 99; Isaías 6; Efesios 3:20, 4:6)

◆

LA PRIMERA PETICIÓN

169. | **¿Cuál es la primera petición?**

La primera petición es: "Santificado sea tu nombre."

170. | **¿Cuál es el nombre de Dios?**

El nombre de Dios se refiere a su ser personal – su naturaleza, su carácter, su poder, y sus propósitos. El nombre que Dios le revela a Moisés es "YO SOY QUIEN YO SOY" o simplemente "YO SOY" (Éxodo 3:6, 14). Este nombre significa que sólo él es verdaderamente Dios, él es la fuente de su propio ser, él es santo y justo, y no puede ser medido ni definido por sus criaturas.

171. | **¿Dios tiene otros nombres?**

Sí. A través de la persona y el ministerio de Jesucristo, el nombre de Dios también se revela como "Padre, Hijo y Espíritu Santo" (Mateo 28:19).

172. ¿Qué quiere decir "santificado"?

Santificado quiere decir que es tratado como santo, apartado y sagrado. Santificar el nombre de Dios es honrarlo como santo.

173. ¿Cómo puedes santificar el nombre de Dios?

Dios es el Rey de toda la tierra, y yo oro que todas las personas en todas partes lo reverencien y lo adoren, acorde a su revelación en Cristo y las Sagradas Escrituras. (Salmos 2; 24; 47; 96; 99; Isaías 40:12-20; Juan 14:8-9; Hechos 4:8-12; 2 Corintios 4:6; Apocalipsis 1, 21:9ff.)

174. ¿Cómo responde Dios a esta petición?

Dios da su gracia para que yo pueda honrar su santo Nombre y Palabra en adoración privada y pública, y me permite caminar humildemente con él, mi Dios. (Miqueas 6:8; Mateo 28:18-20)

175. ¿De qué otra manera se puede santificar el nombre de Dios?

Puedo santificar el nombre de Dios por palabra y obra viviendo una vida obediente y ordenada como su hijo, como ciudadano de su Reino, y como alguien que busca su gloria. (Hebreos 13:15-16)

◆

LA SEGUNDA PETICIÓN

176. ¿Cuál es la segunda petición?

La segunda petición es: "Venga tu reino."

177. ¿Qué es el reino?

El reino de Dios es su reinado sobre todo el mundo y en los corazones de su pueblo a través del obrar poderoso y eficaz de su Espíritu Santo. (Mateo 12:28; Romanos 8:12-17; Gálatas 4:6-7)

178. Al orar por que venga el reino de Dios ¿qué es lo que deseas?

Oro por que toda la creación pueda disfrutar de la plena restauración a su legítimo Señor. (Romanos 8:22-25; Filipenses 2:9-11)

179. ¿Cómo viene el reino de Dios?

El reino de Dios, que se prefigura en el Antiguo Testamento, se fundó en la encarnación de Cristo, se estableció con su ascensión, avanza con el cumplimiento de la Gran Comisión, y se completará cuando Cristo se lo entregue a Dios Padre al final de los tiempos. (2 Crónicas 7:1-4; Mateo 10:5-8; 28:18-20; Lucas 24:1-12; Hechos 1:6-11; 1 Corintios 15:19-28)

180. ¿Cómo vives en el Reino de Dios?

Mi vida en el reino como cristiano consiste en vivir con gozo, esperanza y paz como hijo de Dios, ciudadano del cielo, y fiel discípulo de Jesucristo. (Romanos 14:17; Efesios 4-6; Colosenses 1:13-14; 3:4; 1 Tesalonicenses 4:11)

◆

LA TERCERA PETICIÓN

181. ¿Qué es la tercera petición?

La tercera petición es: "Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo."

182. ¿Cómo se cumple la voluntad de Dios en el cielo?

La compañía celestial de ángeles y creyentes perfeccionados responde a Dios en perfecta obediencia y adoración. (Salmos 103:20; 104:4; 148:2)

183. ¿Dónde puedes encontrar la voluntad de Dios?

Encuentro la voluntad de Dios bosquejada en los Diez Mandamientos, aprendo su plenitud de todas las Escrituras, y la veo culminar en la Ley de Cristo, que requiere mi amor completo a Dios y mi prójimo. (Deuteronomio 29:29; Salmos 119:1-16, 104-105; Proverbios 4; Juan 13:34; Hechos 7:51-53; Gálatas 6:2)

184. ¿Cómo se cumple la voluntad de Dios en la tierra?

El reino de Dios viene cada vez y en cada lugar que se haga la voluntad de Dios. Al buscar santificar el nombre de Dios y buscar primeramente su reino, la Iglesia debe mostrar el camino en total obediencia a Dios en Cristo, y yo debo unirme y apoyar a la Iglesia en esto. (Salmo 119:176; Mateo 5-7; Efesios 1:11; Oficio Diario - Oración de San Juan Crisóstomo)

185. ¿Qué más buscas en la tercera petición?

En la tercera petición también oro por que Dios se oponga al dominio del mundo, la carne y el Diablo en mi alma; que frustre los planes de los malvados; y que extienda el reino de su gracia a otros a través de mí. (Oficio de Bautismo; Hechos 1:8; 1 Juan 2:15-17, Gálatas 5:16-21, 1 Tesalonicenses 4:3; 1 Timoteo 2:4)

◆

LA CUARTA PETICIÓN

186. ¿Qué bendiciones personales te enseña a pedir la segunda mitad del Padrenuestro?

Como hijo leal de Dios oro primero por el honor de Dios, su reino, y su voluntad; luego oro por mis propias necesidades de pan diario, perdón de los pecados y protección del mal.

187. ¿Cuál es la cuarta petición?

La cuarta petición es: "Danos hoy nuestro pan de cada día."

188. ¿Qué significa "nuestro pan de cada día"?

El pan de cada día incluye todo lo que se necesita para el bienestar personal, como la comida y la ropa, el hogar y la familia, el trabajo y la salud, amigos y vecinos, y la paz y dirección divina. (Mateo 6:8; Lucas 11:12; 1 Timoteo 2:1-2)

189. ¿Por qué debes orar por pan a diario?

Dios desea que yo confíe en él todos los días para suplir mis necesidades de ese día. (Proverbios 30:7-9; Mateo 6:24-34; Filipenses 4:6)

190. ¿Por qué Dios te da el pan de cada día?

Dios me da el pan de cada día porque es un Padre bueno y amoroso, y yo debería agradecerlo esto mañana, tarde y noche. (Salmos 81:10, 16; 103; Daniel 6:10)

◆

LA QUINTA PETICIÓN

191. ¿Cuál es la quinta petición?

La quinta petición es: "Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden."

192. ¿Qué son las ofensas?

Una ofensa (o pecado) es un pensamiento, palabra u obra que es contrario al carácter santo de Dios y su Ley, no alcanzar lo que él pretende como su voluntad y expectativas. (Romanos 3:23)

193. ¿Tú has cometido ofensas contra la Ley de Dios?

Sí. Junto con toda la humanidad, peco a diario contra la Ley de Dios por pensamiento, palabra y obra, y no lo amo a él ni a mi prójimo como debería hacerlo. (Jeremías 2:12-14; Romanos 1:18-24; 3:23)

194. ¿Qué es el perdón de Dios?

El perdón de Dios es su misericordiosa remoción de la culpa del pecado que es el resultado de nuestra desobediencia. (Isaías 1:18; 52:13-53:12; Efesios 1:3-14; Colosenses 2:13-14)

195. ¿En base a qué pides perdón?

Pido a Dios que perdone todos mis pecados a través de la justicia de Jesucristo, que fue completado por mí en la cruz y que se me otorga a través de mi fe y Bautismo. (Hechos 2:38; Romanos 5:17; Colosenses 2:9-12; 1 Juan 1:9-10)

196. ¿Dios perdona tus pecados?

Sí. Dios perdona los pecados de todos los que le piden en verdadero arrepentimiento y fe, y eso me incluye a mí. (Levítico 6:6-8; Mateo 11:28-30; Juan 6:37, 40, 51; 7:37; 2 Corintios 5:17-21; Hebreos 7:25)

197. ¿Tú perdonas a otros en la medida que Dios te perdona a ti?

Siguiendo el ejemplo de mi Señor Jesús, busco perdonar constantemente a aquellos que pecan contra mí. (Mateo 18:21-35; Lucas 23:34; Hechos 7:60; Romanos 5:8, 2 Corintios 5:18-19)

198. ¿Por qué debes perdonar a otros?

Yo debo perdonar a otros porque mientras yo aún era pecador Dios me perdonó. (Mateo 18:21-35)

199. ¿Cómo perdonarás a otros?

Perdonaré a otros extendiéndoles el amor de Cristo, y eligiendo no contar contra ellos el dolor que ellos causen, ya sea que ellos pidan perdón o no. (Romanos 13:8)

200. ¿Tú perdón de otros traerá reconciliación con ellos?

No siempre. El perdón es una actitud de mi corazón que desea la bendición de mi prójimo, pero mi perdón quizás no lleve al arrepentimiento de mi prójimo y la restauración de nuestra relación. (Romanos 12:18)

◆

LA SEXTA PETICIÓN

201. ¿Cuál es la sexta petición?

La sexta petición es: "Y no nos dejes caer en tentación."

202. ¿Qué es la tentación?

La tentación es algo que nos seduce y nos lleva a abandonar la confianza total en Dios o a no cumplir sus mandamientos. (Proverbios 1:8-19; Santiago 1:14-15)

203. ¿Cuáles son las fuentes de la tentación?

Mi corazón es tentado por el mundo, la carne y el Diablo, todos los cuales son enemigos de Dios y de mi bienestar espiritual. (1 Juan 2:15-17, Gálatas 5:16-21, 1 Juan 3:8)

204. ¿Qué tipo de protección contra la tentación pides?

Conociendo el odio de Satanás y mi propia debilidad, le pido a Dios que me mantenga alejado del pecado y el peligro. (Lucas 22:31; James 1:14; 1 Pedro 5:8)

205. ¿Dios te hace caer en tentación?

No. Dios nunca tienta a nadie para que peque, ni es la

causa de ningún pecado, pero, para que yo pueda crecer en obediencia, en ocasiones permite que me enfrente a pruebas, al igual que permitió que lo hiciera Jesús. (Mateo 4:1-14; Hebreos 5:7-8; Génesis 22; Jueces 2; Santiago 1:1-8)

206. ¿Cuáles son algunas maneras de resguardarse contra la tentación?

Me puedo resguardar contra la tentación orando el Padrenuestro, pidiendo fuerza, confesando mis pecados, recordando la Palabra de Dios, y viviendo con los demás rindiendo cuentas de mi vida. (Mateo 4:1-11; Marcos 14:38; 1 Corintios 10:13; 2 Corintios 12:9-10; Efesios 6:13-17; Santiago 5:16; 1 Juan 1:9)

◆

LA SÉPTIMA PETICIÓN

207. ¿Cuál es la séptima petición?

La séptima petición es: "Líbranos del mal."

208. ¿Qué es el mal?

El mal es la perversión intencional de la buena voluntad de Dios que desafía su santidad y arruina su buena creación. (Génesis 3:1-19; 4:1-8; 6:1-8)

209. Si Dios hizo al mundo bueno en la creación ¿por qué permite el mal?

Dios hizo criaturas racionales libres para adorarlo, amarlo y obedecerlo, pero también libres para rechazar su amor, rebelarse contra él, y elegir el mal – tal como lo hizo la raza

humana. (Génesis 6:5; Eclesiastés 7:29; 1 Timoteo 1:20; Apocalipsis 2:18-29)

210. ¿El mal existía antes de que la raza humana lo incorpore?

Sí. Satanás y los demás demonios con él ya se habían enfrentado a Dios y habían elegido el mal. (Génesis 3: 1-5; Job 1:6-12; Juan 8:44)

211. ¿Qué son Satanás y los demonios?

Los demonios, de los cuales Satanás es el líder, son ángeles caídos. Satanás se rebeló en contra de Dios y llevó a otros ángeles a que lo siguieran. Ellos ahora causan daño espiritual y a veces físico a los mortales, y siembran mentiras que llevan a confusión, desesperación, pecado y muerte. (Lucas 11:14-26; 8:29; 9:39; Juan 8:44; 2 Corintios 2:11; 4:3-4, 11:3; 12:7; Apocalipsis 12:7-12)

212. ¿Cómo se volcaron al mal Satanás y sus ángeles?

Satanás y sus ángeles fueron poseídos por la envidia y el orgullo y se rebelaron contra Dios. (Lucas 10:18; 1 Timoteo 3:6; Judas 6; Apocalipsis 12:7-12)

213. ¿Qué son los ángeles?

Los ángeles son seres espirituales y santos creados por Dios. Sirven a Dios con gozo en adoración celestial y él los manda a actuar de mensajeros, llevando palabras de guía y seguridad a los fieles, y ofreciéndoles asistencia y protección. (Salmo 148:1-6; Hebreos 1:14; Lucas 1:19, 26-33; Hechos 8:26-28, 12:7-11, 27:23-24)

214. ¿Qué medida tomó Dios contra el mal de este mundo?

Dios, en su amor, envió a Jesucristo a obtener la victoria sobre todas las potestades del mal a través de su muerte, resurrección y ascensión. Se les otorga a los fieles victoria y autoridad sobre el pecado y el mal en sus vidas diarias a través del Espíritu Santo por la sangre de Jesús derramada en la cruz. Dios finalmente derrotará todo el mal, incluyendo la muerte, al final de los tiempos. (Juan 3:16; Colosenses 2:13-15; Lucas 10:17-20, Filipenses 2:10, 1 Juan 4:4; Romanos 8:28, 35-39; Apocalipsis 21:1-4)

215. ¿Dios es responsable del mal?

No. Las libres elecciones de sus criaturas no involucran a Dios en el mal de ninguna manera. (Gálatas 2:17; Santiago 1:13-15)

216. ¿Cómo redime Dios el mal?

Si bien los actos de maldad de sus criaturas pueden cause gran daño y sufrimiento, el todopoderoso Dios que todo lo sabe puede usarlos para cumplir sus buenos propósitos, tanto en el mundo como en mi vida. (Génesis 50:20; Romanos 8:28)

217. ¿De qué mal buscas ser liberado?

Deseo, en primer lugar, ser liberado de Satanás, nuestro enemigo, y todas las fuerzas demoniacas que buscan destruir a las criaturas de Dios. (Mateo 16:21-23; Juan 13:27; 1 Pedro 5:8-9)

218. ¿De qué otro mal buscas liberación?

Le pido a mi Padre celestial que me proteja del mundo y de la carne, y que me libere de los peligros del día y la noche; del pecado, la congoja, la enfermedad y el horror; y de la maldición eterna. (La Gran Letanía, Libro de Oración Común 1662)

219. ¿Cómo te libera Dios del mal?

El Espíritu Santo de Dios transforma mi alma para que yo pueda ver y odiar el mal de la misma manera que él; luego me libera retirando la prueba que tengo ante mí o dándome la fortaleza para poder resistirla con gracia. (Salmos 1; 23; 1 Corintios 10:13; 2 Corintios 12:9-10; Filipenses 4:13)

◆

LA DOXOLOGÍA Y EL AMÉN

220. ¿Cuál es la doxología del Padre Nuestro?

La doxología que la Iglesia agrega al Padre Nuestro es: "Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén."

221. ¿Qué quieren decir "reino, poder, y gloria"?

Haciendo referencia a la primera mitad del Padre Nuestro, la Iglesia se regocija de que Dios pueda cumplir sus pedidos, dado que él ya está reinando sobre toda la creación, operando su santa voluntad, y siendo glorificado a través de la alabanza tanto en la tierra como en el cielo. (Apocalipsis 5:11-14)

222. ¿Por qué se agrega siempre la doxología al Padre Nuestro?

En regocijo porque Dios ya es Rey sobre este mundo enfermo de pecado, la Iglesia en la tierra utiliza esta doxología para unirse a las alabanzas que se le están dando a Dios en el cielo. (Apocalipsis 15:3-4)

223. ¿Por qué finalizas el Padre Nuestro diciendo "Amén"?

Al decir "Amén," que significa "que así sea," yo me uno con los fieles, que oran como Jesús les indicó, creo que sus peticiones complacen al Padre, y confió en que él atenderá sus pedidos. (Apocalipsis 19:1-4)

◆

ORACIÓN, LITURGIA, Y UNA REGLA DE VIDA

224. ¿Cómo debes usar las Sagradas Escrituras en tu vida diaria?

Yo debo "oír, leer, considerar, aprender e interiormente asimilar" las Sagradas Escrituras para que, con paciencia y fortaleza a través de la Palabra de Dios, yo pueda abrazar y siempre mantener la esperanza de la vida eterna que recibo en Jesucristo. (Colecta por las Escrituras, Libro de Oración Común)

225. ¿Cómo debes "oír" la Biblia?

Debo oír la Biblia a través de la participación regular en el culto de la Iglesia, tanto conjunto como en el hogar, en el cual yo me uno a la lectura pública de las Escrituras, la escucho leída y orada, y atiendo a su verdad proclamada.

226. ¿Cómo debes "leer" la Biblia?

Debo leer la Biblia en porciones diarias, tal como se establece en "leccionarios" – guías de lectura bíblica que se hallan en el Libro de Oración y en otros lugares. También debo estudiar libros individuales de la Biblia, utilizando recursos tales como comentarios y diccionarios bíblicos cuando sea posible.

227. ¿Cómo debes considerar" pasajes de las Escrituras?

Debo leer la Biblia atentamente, tomando nota de los versículos y temas claves. También debo tomar nota de las relaciones entre pasajes de las Escrituras tomadas del Antiguo y del Nuevo Testamentos para poder comprender el sentido completo de la Palabra de Dios.

228. ¿Cómo debes "aprender" la Biblia?

Debo buscar conocer todas las Escrituras, y memorizar pasajes claves para mi propio crecimiento espiritual y para compartir con otros.

229. ¿Cómo debes "interiormente asimilar" las Escrituras?

Debo basar mis oraciones en las Escrituras. Una manera de hacer esto que ha resistido la prueba del tiempo es orar los Salmos, que conformaron el libro de oración que Jesús mismo utilizó. Al ir asimilando las Escrituras, ellas se convierten en la lente a través de la cual percibo y comprendo los eventos de mi vida y del mundo que me rodea, y que guía mis actitudes y acciones.

230. ¿Hay diferentes maneras de orar?

Sí. La oración puede ser privada o pública, litúrgica o extemporánea; la oración personal puede ser verbal, meditativa, o contemplativa.

231. ¿Qué es la oración verbal?

En la oración verbal yo le oro a Dios usando palabras habladas.

232. ¿Qué es el agradecimiento?

En el agradecimiento yo expreso mi gratitud a Dios por su gracia, favor, bondad providencial, y respuestas a mis oraciones.

233. ¿Qué es la petición?

En la petición yo le hago pedidos a Dios por mis propias necesidades.

234. ¿Qué es la intercesión?

En la intercesión yo le hago pedidos a Dios por las necesidades de otros.

235. ¿Qué es la meditación?

En la meditación yo leo y reflexiono en oración sobre las Sagradas Escrituras según el significado, estando abierto a la guía personal espiritual de Dios.

236. ¿Qué es la contemplación?

En la contemplación levanto mi corazón en amor a Dios sin ningún fluir deliberado de pensamientos o palabras.

237. ¿Cómo debes orar?

Debo orar con humildad, amor, estando abierto a la voluntad de Dios, escuchando en mi corazón las palabras de Dios que me dicen "Estén quietos, y sepan que yo soy Dios." (Salmo 46:10-11; 2 Crónicas 7:14-15; Filipenses 4:6)

238. ¿De qué debes tener certeza en la oración?

Debería tener la certeza de que Dios escucha mis oraciones. También debería tener la certeza que en respuesta él me otorgará todo lo que realmente necesito, a través de su sabiduría, en su tiempo, y para su gloria. (Deuteronomio 6:24; Ester 4:16; Proverbios 15:29; Efesios 3:14-21)

239. ¿Qué debes recordar cuando parece que las oraciones no tienen respuesta?

Dios siempre escucha mis oraciones, y las responde en su sabiduría y en su propio tiempo, a veces refrenando bendiciones para mi disciplina, y a veces dando mucho más de lo que pido. (Mateo 6:8)

240. ¿Cómo debes orar en tiempos de sufrimiento?

Debo unir mis sufrimientos con los de Jesucristo, confiando en la suficiencia de su gracia, y gozosamente seguro de que "el sufrimiento produce perseverancia, la perseverancia entereza de carácter, la entereza de carácter, esperanza, y

la esperanza no nos defrauda." (Romanos 5:3-5; 2 Corintios 1:5; Filipenses 3:10; Hebreos 5:8-9)

241. ¿Qué obstáculos pueden interponerse en tus oraciones?

Mis oraciones se pueden ver obstaculizadas por distracciones, pereza, orgullo, egoísmo, desaliento, pecado, y falta de fe.

242. ¿Qué es la liturgia?

Liturgia es la adoración pública de Dios por parte del pueblo de Dios siguiendo un patrón o formato establecido.

243. ¿Por qué los anglicanos adoran usando una liturgia estructurada?

Los anglicanos adoran usando una liturgia estructurada porque es un patrón bíblico que aparece en ambos Testamentos, y porque aumenta en nosotros un temor reverente de Dios.

244. ¿La forma y la estructura inhiben la libertad en la adoración?

No. La forma y la estructura ofrecen un entorno para la libertad del corazón en la adoración.

245. ¿Cómo organiza la liturgia el Libro de Oración Común?

En el Libro de Oración de la Iglesia, las Escrituras están organizadas para hacer oración y adoración diaria, semanal y estacional, y para eventos especiales de la vida. La mayoría de las celebraciones incluyen el Padrenuestro.

246. ¿Cuál es la liturgia del Oficio Diario?

El Oficio Diario consiste de Oración Matutina y Vespertina. Estas celebraciones se basan en la Oración Matutina y Vespertina de Israel, tal como las adoptó y adaptó la iglesia primitiva. En ellas confesamos nuestros pecados y recibimos absolución, escuchamos la Palabra de Dios y lo alabamos con Salmos, y ofrecemos el agradecimiento y las oraciones de la Iglesia.

247. ¿Quién sigue el Oficio Diario?

Muchos cristianos siguen el Oficio Diario – en la iglesia, en sus hogares, en la mesa familiar, o donde se encuentren.

248. ¿Por qué los anglicanos hacen Oración Matutina y Vespertina?

Los anglicanos oran con el Oficio Diario porque creen que es un sacrificio que es agradable a Dios, y porque mantiene presente que su tiempo está santificado para Dios.

249. ¿Qué es una colecta?

Una colecta es una forma de petición que reúne las oraciones del pueblo. A través de los siglos, la Iglesia ha reunido sus oraciones más atesoradas para marcar tiempos y estaciones. Estos se encuentran para los anglicanos en el Libro de Oración Común.

250. ¿Por qué se usa el Libro de Oración cuando tenemos la Biblia?

El Libro de Oración Común está saturado de la Biblia, y organiza las Escrituras para el culto y adoración. Lleva a

la Iglesia a orar a una voz con un orden, belleza, profunda devoción y gran dignidad.

251. ¿Qué es una regla de vida?

Una regla de vida es una disciplina devocional en la que me comprometo a crecer en la gracia resistiéndome al pecado y la tentación, y a ordenar mi adoración, trabajo y tiempo libre como sacrificio agradable a Dios. (Romanos 12:1-2)

252. ¿Por qué necesitas una regla de vida?

Necesito una regla de vida porque mi naturaleza caída es desordenada, distraída y egocéntrica. Debido a que los malos hábitos con frecuencia gobiernan mi vida, necesito establecer hábitos piadosos que forman el carácter a semejanza de Cristo.

253. ¿Cuál es la regla de vida anglicana?

La Iglesia me invita a su vida de Oración Común como regla de vida. Esa regla es una parte clave de una vida de testimonio, servicio y devoción dedicando mi tiempo, dinero y posesiones a Dios.

254. ¿Qué oraciones deberías memorizar como parte de tu regla de vida?

Después de memorizar el Padrenuestro, debería buscar memorizar la liturgia, los Salmos, y otras oraciones y colectas.

255. ¿Cómo puedes cultivar una vida fructífera de oración?

Puedo cultivar una vida fructífera de oración siguiendo

la antigua regla de tres actividades: Comunión semanal, Oficios Diarios, y devociones individuales. Esta regla me enseña cuándo orar, cómo orar y qué orar, para que pueda crecer en el amor de Dios y glorificarlo más plenamente.

PARTE IV

LLEVANDO UNA VIDA CRISTIANA

PARTE IV

LLEVANDO UNA VIDA CRISTIANA

LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y LA OBEDIENCIA A CRISTO

En Jesucristo, Dios nos llama a responder a él de tres maneras básicas: aferrándonos a la verdad revelada por Dios acerca de Jesús con nuestras mentes; a través de una comunión en oración con Dios en y a través de Jesús; y haciendo la voluntad de Dios. La voluntad de Dios se nos revela principalmente en la palabra y el ejemplo de Jesús, que se encuentran inextricablemente ligados a los Diez Mandamientos y otras instrucciones morales que se encuentran en las Escrituras.

La instrucción catequética toma en cuenta el primer aspecto con la enseñanza y aprendizaje del Credo de los Apóstoles. Se encarga del segundo aspecto con la enseñanza y aprendizaje del Padrenuestro. El tercer aspecto se aborda centrándose en los Diez Mandamientos (Éxodo 20:1-17, Deuteronomio 5:6-21), que constituyen el corazón mismo de la Ley de Dios que Jesús encarnó en su propia vida, y que se resumen para nosotros en el mandamiento de amar a Dios y a nuestro prójimo.

Las normas que establece la Ley reflejan valores y obligaciones que, de alguna manera, se imprimen en las conciencias de todas las personas (Romanos 2:15). Sin embargo, Dios le dio la Ley de manera clara e indiscutible a su pueblo elegido, Israel. Al liberarlos de la esclavitud en Egipto, estableció una relación de pacto con ellos en el Monte Sinaí a través de Moisés, dándoles la Ley. En res-

puesta agradecida ante su gracia, Israel adoraría y serviría a Dios, viviendo como su pueblo de acuerdo a su Ley.

De manera similar, las enseñanzas morales de Jesucristo son universales, imperativas y finales. Se establecen dentro de una relación familiar con Dios Padre y se consolidan a través de su amor y gracia en Cristo. A través del poder reconciliador de la cruz de Jesús, todas las personas que lo aceptan como su Salvador y Señor quedan liberadas de las ataduras del pecado y de la muerte, son adoptadas como hijos de Dios, y son llamadas a una vida de santidad. La vida cristiana de santidad, en la que la obediencia a Cristo es central, está enraizada en el vínculo que tienen los creyentes con el Hijo y el Padre a través del Espíritu Santo. Por lo tanto, mantener la Ley divina es una forma fundamental de la nueva vida a la que nos trae la fe en Cristo.

Siguiendo las enseñanzas de Jesús, sus apóstoles, al igual que todos los autores bíblicos, siempre miran a la persona humana en su totalidad. Ven una conducta como un "fruto," no como algo que es externo o separado del corazón y el carácter. Por lo tanto siempre hablan de la conducta humana en términos que ligan la conducta con motivación y propósito. Para Jesús, los hechos sólo son aceptables en la medida que la actitud de la mente y del corazón que se expresa en esos hechos sea aceptable. Las páginas siguientes reflejan el mismo punto de vista.

◆

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

256. ¿Por qué dio Dios los Diez Mandamientos?

La Ley santa de Dios es una luz que me muestra su carácter, un espejo que me refleja lo que soy, un tutor que me lleva a Cristo, y una guía para ayudarme a amar a Dios y a otros como debería. (Deuteronomio 4:32-40; Salmos 19; 119:97-104; Romanos 7:7-12; 13:8-10; Gálatas 3:19-26; Santiago 1:21-25; 2:8-13)

257. ¿Cuándo dio Dios los Diez Mandamientos?

Luego de salvar a su pueblo Israel de la esclavitud en Egipto a través de las Diez Plagas, el sacrificio de la Pascua, y el cruce del Mar Rojo, Dios les dio los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí como obligaciones de pacto. (Éxodo 6:1-8; 13:3; 14:26-31; 19:1-6; 20:1-2; Deuteronomio 5:1-5)

258. ¿Cómo dio Dios los Diez Mandamientos?

Dios se los dio a Moisés de manera audible y asombrosa, de entre las nubes, revelando así su santidad, y luego las escribió en tabletas de piedra. (Éxodo 19; 32:15-16)

259. ¿Cómo deberías entender los Mandamientos?

Hay cuatro principios para guiarnos en el entendimiento de los Mandamientos: si bien se expresan en forma negativa, cada mandamiento exige una acción positiva, prohíbe lo que impida cumplirlo, llama a la obediencia amorosa para gloria de Dios, y requiere que yo aliente a otros a dejarse regir por él, del mismo modo que lo hago yo.

260. ¿Cuál es el entendimiento de nuestro Señor Jesucristo con respecto a estos Mandamientos?

Jesús los resumió de manera positiva diciendo: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con todo tu ser y con toda tu mente". Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a este: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas." (Mateo 22:37-40; ver también Juan 15:7-17; 1 Tesalonicenses 4:1-8)

261. ¿Por qué no puedes hacer esto de manera perfecta?

Si bien Dios creó a la humanidad para amarlo de manera perfecta, el pecado corrompió nuestra naturaleza, llevándome a resistirme a él, ignorar su voluntad y preocuparme más por mí mismo que por mi prójimo. (Salmo 14:1; Romanos 3:9-23; 7:21-25; 1 Corintios 2:14)

262. ¿Cuándo amarás a Dios de manera perfecta?

Recién amaré a Dios de manera perfecta cuando haya completado su obra de gracia en mí al final de los tiempos. (Filipenses 1:6; 1 Juan 3:2-3)

263. ¿Por qué entonces aprendes la Ley de Dios ahora?

Aprendo la Ley de Dios ahora para que, habiendo muerto al pecado en Cristo, pueda amarle como debería, deleitarme en su voluntad mientras él sana mi naturaleza, y vivir para su gloria. (Deuteronomio 11:18-21; Salmo 1:1-3; 119:89-104; Romanos 6:1-4,11; 1 Juan 3:23-24; 4:7-9, 19; 5:1-3)

264. ¿Cómo te prepara Dios para comenzar a vivir su Ley?

A través de la fe, el arrepentimiento y el Bautismo, Dios en su gracia lava mis pecados, me da su Espíritu Santo, y me hace un miembro del cuerpo de Cristo, un hijo de Dios, y heredero del Reino de los Cielos. (Hechos 22:16; Tito 3:4-8)

265. ¿De qué manera te ayuda la Iglesia a vivir la ley de Dios?

La Iglesia ejerce autoridad y disciplina piadosa sobre mí a

través del ministerio de las personas que acompañaron mi bautismo, los clérigos y otros maestros. (Romanos 15:1-7; 2 Timoteo 3:14-15; Hebreos 13:7, 17)

266. ¿De qué manera la Santa Cena te permite seguir aprendiendo y viviendo la Ley de Dios?

En la Santa Cena o Santa Eucaristía, escucho leer la Ley, escucho las buenas nuevas del perdón, recuerdo mis promesas bautismales, renuevo mi fe y recibo gracia para seguir a Jesús en los caminos de las Leyes de Dios y en las obras de sus Mandamientos.

◆

EL PRIMER MANDAMIENTO

267. ¿Cuál es el Primer Mandamiento?

El Primer Mandamiento es: "Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás otros dioses antes de mí."

268. ¿Qué significa no tener otros dioses?

Significa que no debe haber ninguna otra cosa en mi vida más importante que Dios y que obedecer su voluntad. Debo amar, reverenciar, confiar en, y adorarle sólo a él. (Éxodo 34:14; Deuteronomio 6:4, 10-15; 12:29-31; Jeremías 10:6-10; Mateo 4:10; 28:8-20)

269. ¿Puedes adorar a Dios perfectamente?

No. Sólo nuestro Señor Jesucristo adoró a Dios perfectamente. El lidera a la Iglesia hoy a buscar hacer lo mismo. (Mateo 4:1-11; 26:36-46; Apocalipsis 4-5)

270. ¿Por qué sientes la tentación de adorar a otros dioses?

Siento la tentación porque mi corazón pecaminoso aún se siente atraído por los falsos dioses y su intento de lograr mi lealtad. (Efesios 5:1-21; Santiago 4:1-10; 1 Juan 1:8-10; 5:20-21)

271. ¿De qué manera sientes la tentación de adorar a otros dioses?

Siento la tentación de poner mi confianza en mí mismo, en las posesiones, las relaciones, y el éxito, creyendo que todo esto me dará felicidad, seguridad y sentido a la vida. También siento la tentación de creer supersticiones y reclamos religiosos falsos, y de rechazar el llamado de Dios a adorarlo sólo a él. (Salmo 73:1-17; Romanos 1:18-32)

◆

EL SEGUNDO MANDAMIENTO

272. ¿Cuál es el Segundo Mandamiento?

El Segundo Mandamiento es: "No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las servirás."

273. ¿Qué significa el Segundo Mandamiento?

El pueblo de Dios no debe adorar imágenes de Dios hechas por los hombres, ni imágenes de otros dioses, ni deben hacer imágenes de este tipo con el fin de adorarlas. (Deuteronomio 4:15-24)

274. ¿Cómo quebrantó Israel los dos primeros mandamientos?

El pueblo de Israel adoró a los dioses de las naciones que lo rodeaban, dejó de lado la Ley de Dios, y corrompió la adoración en el Templo, lo que les valió el castigo de Dios. (Éxodo 32; Jueces 2:11-15, Salmo 78:56-72; Jeremías 32:30-35)

275. ¿Por qué las naciones hacían estas imágenes?

Los vecinos de Israel adoraban falsos dioses a través de imágenes, o ídolos, creyendo que podrían manipular a estos dioses imaginarios para ganar su favor. (Isaías 40:18-26; 44:9-20)

276. ¿Está mal tener cualquier imagen tallada?

No. Dios, quien prohíbe que se hagan ídolos y se adoren imágenes, ordenó que se hicieran tallas e imágenes para el Tabernáculo. Estos no representaban ni a Dios ni a falsos dioses, sino ángeles, árboles y frutos del Jardín de Edén. (Éxodo 37:1-9; 39:22-26; 1 Reyes 6:14-19)

277. ¿Los ídolos siempre son imágenes talladas?

No. Las relaciones, hábitos, aspiraciones, e ideologías pueden volverse ídolos en mi mente si busco en ellos la salvación de mis miserias, culpa, pobreza, soledad o desesperación. (Ezequiel 14:4-5; Isaías 2:20; Efesios 5:2; 1 Juan 5:21)

278. ¿Cómo fue tentado Jesús para quebrantar los primeros dos mandamientos?

Satanás tentó a Jesús incitándolo a que se incline y lo adore, prometiéndole un reino en el mundo sin el dolor de la cruz.

Sin embargo, Jesús amó y adoró a Dios fiel y perfectamente toda su vida. Eligió la voluntad de su Padre sobre las promesas del Diablo, y aceptó la cruz. (Mateo 4:1-11; Lucas 22:39-49; Hebreos 4:14-16)

279. ¿De qué manera te afectará la idolatría?

Si yo adoro ídolos me volveré como ellos, vacíos y sin valor, y alienado de Dios, el único que puede restaurarme. (Salmo 115:4-8; Jeremías 2:11-19; Romanos 1:18-32)

280. ¿Cómo puedes amar a Dios en la adoración?

Las Sagradas Escrituras me enseñan a adorar a Dios, y la liturgia de la Iglesia guía mi adoración según las Escrituras. Puedo mostrarle amor a Dios adorándolo de esta manera. (Romanos 12:1-2; Hebreos 9:11-14; 10:11-25; 12:18-29; 13:1-19)

◆

EL TERCER MANDAMIENTO

281. ¿Cuál es el Tercer Mandamiento?

El Tercer Mandamiento es: "No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano."

282. ¿Qué quiere decir no tomar el nombre de Dios en vano?

Todas las formas del nombre de Dios son santas, y aquellos que lo aman deberían usar su nombre con reverencia, no a la ligera o con propósitos egoístas. (Levítico 19:12; Salmo 29:2; Salmo 99:1-5; Apocalipsis 15:3 – Ver preguntas 169-175)

283. ¿De qué manera puedes usar el nombre de Dios de manera irreverente?

En la adoración realizada de manera falsa o con poco entusiasmo, en la opresión de los pobres, y en conflictos disimulados bajo una causa divina las personas usan el nombre de Dios sin reverencia hacia él, y sólo con el objetivo de avanzar sus propias metas. (Ezequiel 36:22-23)

284. ¿Cómo se puede usar el nombre de Dios a la ligera?

La profanidad, los comentarios descuidados, los votos quebrantados, el pecado abierto, y las exclamaciones que no tienen sentido son todas maneras de desvalorizar el nombre de Dios. Todos estos tratan el nombre de Dios como algo "vacío" de la realidad que representa. (Mateo 5: 33-37; Artículos de la Religión, 39)

285. ¿Cómo puedes honrar el nombre de Dios?

Yo honro y amo el nombre de Dios, en el cual fui bautizado, cumpliendo mis promesas, y apoyando el honor en las relaciones, la caridad en la sociedad, la justicia en la ley, la rectitud en la vocación, y la santidad en la adoración. (Deuteronomio 12:11; Salmo 138:2; Proverbios 30:7-9; Mateo 5:22-23; Efesios 4:25; Santiago 5:12)

◆

EL CUARTO MANDAMIENTO

286. ¿Cuál es el Cuarto Mandamiento?

El Cuarto Mandamiento es: "Acuérdate del día de reposo [el día sábado], para consagrarlo a Dios."

287. ¿Qué significa consagrar el día de reposo al Señor?

"Sábado" proviene de la palabra hebrea shavath, que significa "descanso" o "reposo." Dios ordenó a Israel a apartar cada séptimo día luego de seis días de trabajo para descanso y adoración. (Éxodo 19:8-11)

288. ¿Por qué debes descansar el día de reposo?

Yo descanso, tal como debía descansar Israel, porque Dios descansó el séptimo día luego de su obra de creación. El descanso del día de reposo le dio ritmo a la vida, el trabajo y la adoración; libertad de la esclavitud al trabajo sinfín; y el entendimiento de que Dios es Señor de todo el tiempo, incluyendo el mío. (Génesis 2:1-2; Deuteronomio 5:12-15)

289. ¿Dónde aprendes sobre la santidad del tiempo?

En la creación, a través del sol, la luna y las estrellas; en la Ley, a través del calendario sacrificial de Israel; y en la liturgia de la Iglesia, modelada en la adoración del Templo, aprendo que el tiempo le pertenece a Dios y es ordenado por él. (Génesis 1:14-15; Números 28:9-10; Deuteronomio 16-18)

290. ¿Jesús observaba el día de reposo?

Como Señor del sábado, Jesús lo observaba y lo cumplía. (Mateo 5:17-20; Marcos 2:23-27)

291. ¿De qué manera trae Jesús el sábado como regalo eterno de Dios para ti?

Jesús ahora se ofrece como la fuente de mi verdadero descanso – de la esclavitud al pecado, del desierto del esfuerzo

humano, del legado de Satanás del trabajo penoso en vano, del dolor, la enfermedad y la muerte. (Mateo 11:25-30)

292. ¿Qué significa que el reposo le queda al pueblo de Dios?

Cuando la Iglesia se perfeccione en Cristo, todos los creyentes estarán completamente libres del pecado y su maldición, y quedarán establecidos en una eternidad de amor, adoración y gozo. Este será nuestro descanso eterno de sábado. (Isaías 66: 22-23; Romanos 8:18-30; 1 Corintios 15; Hebreos 4)

293. ¿Cómo celebras este descanso de sábado con la Iglesia ahora?

Participo de la adoración semanal de la Iglesia y en el descanso celestial de Dios, que trae orden, significado y santidad a los restantes seis días de la semana. (Hebreos 4:9-10; Colosenses 2:16-19)

294. ¿Por qué la Iglesia adora el primer día de la semana en lugar del séptimo?

La Iglesia adora el primer día de la semana recordando la resurrección de nuestro Señor Jesucristo el primer día de la semana. (Mateo 28:1)

◆

EL QUINTO MANDAMIENTO

295. ¿Cuál es el Quinto Mandamiento?

El Quinto Mandamiento es: "Honra a tu padre y a tu madre."

296. ¿Qué significa honrar a tu padre y a tu madre?

Siendo niño, debo obedecer a mis padres; y debo honrarlos, servirles, respetarlos, amarlos, y cuidarlos toda la vida. (Proverbios 2:10; 23:22; Efesios 6:1-4; Colosenses 3:20-21)

297. ¿De qué manera guardó Jesús el Quinto Mandamiento?

De niño Jesús se sometió a María y José, y honró a su madre incluso cuando sufría en la cruz encargándole su cuidado a su discípulo amado. (Lucas 2:39-52; Juan 19:25-27)

298. ¿De qué otra manera amas a Dios a la luz del Quinto Mandamiento?

Guardo el Quinto Mandamiento en amor a Dios mostrando respeto por los ancianos; sometiéndome a mis maestros, pastores y directores; respetando la tradición y la autoridad civil; y ofreciéndome en humildad y reverencia como digno siervo e hijo de Dios. (Mateo 22:15-22; Romanos 13; Colosenses 3:18-4:1; 1 Tim 6:1-2; Hebreos 13:7,17; Artículos de la Religión, 37)

299. ¿Esta actitud de honrar te vendrá naturalmente?

No. "La necedad es parte del corazón juvenil" (Proverbios 22:15). Desde mis primeros días, llevado e impulsado por el pecado, persisto en intentar gobernarme a mí mismo.

300. ¿La autoridad terrenal tiene límites?

Sí. Toda la autoridad proviene de Dios, que es el Rey de reyes y espera que yo lo ame, honre y obedezca a él más que

a otros si me obligan a pecar. (Éxodo 1:17; Daniel 1:8-16; 3:16-18; Hechos 5:29; Romanos 13:1-5; Colosenses 4:1; 1 Pedro 2:14-15)

◆

EL SEXTO MANDAMIENTO

301. ¿Cuál es el Sexto Mandamiento?

El Sexto Mandamiento es: "No matarás."

302. ¿Qué significa no matar?

Dado que Dios declara que la vida humana es sagrada desde la concepción hasta la muerte natural, yo no debo tomar la vida de mi prójimo injustamente, sentir malicia hacia ellos en el corazón, ni lastimarlos en palabra y obra; en cambio, debo buscar hacer que florezcan sus vidas. (Génesis 9:6; Levítico 19:16; Deuteronomio 19:4-7)

303. ¿De qué manera hizo Cristo que florezca la vida?

Jesús buscó el bienestar de todos los que venían a él: hizo que los ciegos vieran y que los sordos oyeran, hizo caminar a los cojos, sanó a los enfermos, alimentó a los hambrientos, echó fuera demonios, levantó a los muertos, y predicó las buenas nuevas a todos. (Lucas 4:17-21; Mateo 14:13-21, 34-36)

304. ¿De qué manera extendió Jesús la ley de no matar?

Jesús igualó la ira injustificada con el matar. (Mateo 5:21-22; 1 Juan 3:15)

305. ¿Tu ira es siempre pecaminosa, o puede ser justa?

La ira puede ser justa si lo que me motiva no es el temor, el orgullo o la venganza, sino sólo el amor hacia la honra de Dios y el bienestar de mi prójimo. Sin embargo, por lo general la ira humana es pecaminosa. (Efesios 4:26-27)

306. ¿Qué otras acciones pueden considerarse formas de matar?

El suicidio, el aborto, el genocidio, el infanticidio, y la eutanasia son maneras de matar. Otros pecadas relacionados incluyen el abuso, el abandono, la imprudencia, el odio o la ironía.

307. ¿Siempre está mal dañar o matar a otro?

Hay raras ocasiones en las que los reclamos de la justicia, la misericordia y la vida misma pueden requerir hacer el mal o incluso infligir la muerte a otros. Es la tarea específica del gobierno hacer esto en la sociedad. (Romanos 13:1-4)

308. ¿De qué otra manera puedes hacer que la vida florezca?

Como testimonio del Evangelio, puedo amar a Dios y a mi prójimo absteniéndome de la ira egoísta, los insultos, y las maldiciones, defendiendo a los desvalidos, indefensos y los que están por nacer, rescatando a aquellos que buscan hacerse daño a sí mismos, y ayudando a otros a prosperar. (Mateo 5:38-48; 9:35-38; Lucas 23:34; Hechos 10:34-42; Efesios 4:25-32; 5:1-2)

◆

EL SÉPTIMO MANDAMIENTO

309. ¿Cuál es el Séptimo Mandamiento?

El Séptimo Mandamiento es: "No cometerás adulterio."

310. ¿Qué significa no cometer adulterio?

El matrimonio es sagrado. Las personas casadas deben ser fieles a sus cónyuges mientras ambos estén vivos. Por eso no debo tener actividad sexual con ninguna otra persona que no sea mi cónyuge. (Deuteronomio 22-24:5; Ver preguntas 128-130)

311. ¿Por qué Dios ordena el matrimonio?

Dios ordena el matrimonio con tres propósitos importantes: para la procreación de hijos que se criarán bajo el albergue y las enseñanzas del Señor; como remedio contra el pecado y para evitar la fornicación; y para la amistad, ayuda y consuelo mutuo, tanto en la prosperidad como en la adversidad. (Génesis 1:28; Deuteronomio 6:7; Proverbios 22:6; 31:10-12; 1 Corintios 7:2-5; Libro de Oración Común)

312. ¿Qué ejemplifica el matrimonio?

El Nuevo Testamento revela que el matrimonio entre las personas debe reflejar el amor y la fidelidad que unen a Cristo y su Iglesia. (Efesios 5:21-33)

313. ¿Qué significa ser fiel en el matrimonio?

Ser fiel en el matrimonio es estar dedicado exclusivamente,

en corazón, mente y cuerpo, al cónyuge dentro del pacto matrimonial. (Efesios 5:29-31)

314. ¿El divorcio alguna vez se permite?

Si bien Dios permite el divorcio en algunos casos, es algo que aborrece. Separa lo que él ha unido, y causa daño, sufrimiento y quebrantamiento incalculable. (Malaquías 2:13-16; Mateo 19:1-12; 1 Corintios 7:12-16)

315. ¿De qué otra manera se quebranta el Séptimo Mandamiento?

La fornicación, las relaciones entre personas del mismo sexo, la violación, el incesto, la pedofilia, las relaciones con animales, la pornografía, la lascivia, o cualquier otro tipo de deseo y conducta sexual centrado en sí mismo, son todas conductas que quebrantan esta ley. (Levítico 18; Romanos 1:18-28; Mateo 5:27-30)

316. ¿Qué significa mantener la pureza sexual?

Significa que debo abstenerme de cometer hechos sexuales fuera del matrimonio; y que debo respetarme a mí mismo y a todos los demás en cuerpo, mente y espíritu; practicar la pureza sexual; y ver a otros en la imagen y semejanza de Dios, no como objetos de gratificación personal. (1 Tesalonicenses 4:3-7)

317. ¿Cómo te beneficias con la pureza sexual?

La pureza sexual me permite tener amistades sanas, evitar las dificultades en el matrimonio y experimentar la verdadera libertad de la integridad ante Dios. (1 Corintios 7:32-35)

◆

EL OCTAVO MANDAMIENTO

318. **¿Cuál es el Octavo Mandamiento?**

El Octavo Mandamiento es: "No robarás."

319. **¿Qué significa no robar?**

Dado que Dios es el Creador y Señor de este mundo, el orden creado es santo, y todas las cosas le pertenecen fundamentalmente a él. Dado que yo debo amar a Dios y a mi prójimo, no debo tomar lo que no me pertenece, y debo ser recto, honesto, y justo en todas mis actividades de negocios. (Levítico 19:10-12; Efesios 4:28; Artículos de la Religión, 38)

320. **¿Si la tierra y todo lo que contiene le pertenece al Señor, es apropiado que tú poseas propiedades o bienes?**

Sí. Sin embargo, todo lo que poseo lo tengo como mayordomo de Dios, para cultivarlo y utilizarlo para su gloria, respetando al mismo tiempo lo que él le ha confiado a otros. (Génesis 1-2; 9; Levítico 25-27; Salmo 24:1)

321. **¿Cómo le enseñó Dios a Israel a respetar la propiedad de otros?**

Dios dio tierras y posesiones encomendadas por él, que podían ser compradas, vendidas y heredadas. Exigió restitución cuando la propiedad se robaba y prohibió préstamos e intereses injustos. (Éxodo 22:1; Levítico 25:36-37; Números 27; 33:50-36:12)

322. ¿Qué otras cosas además de la propiedad puedes robar?

Puedo robar reputación, jornales, y honor; crédito, respuestas, e inventos; amistad, esperanza, y buena voluntad de otros. Debo devolver, en la medida de lo posible, restaurar lo que haya robado. (Deuteronomio 24:14-15, 17-18; 2 Samuel 11-15; 1 Reyes 21)

323. Como su mayordomo, ¿de qué manera exige Dios que uses tus posesiones?

En lo que sea posible, debo ganarme la vida para poder apartar ofrendas para la adoración, dar limosna a los pobres y cuidar de mis dependientes; y debería usar todas mis posesiones, dones y habilidades para dar gloria a Dios, mejorar el estado de la creación, y amar a los que me rodean (mis prójimos). (Proverbios 19:17, 30:8-9; 1 Corintios 16:2; Efesios 4:28)

324. ¿Cuál es el mínimo que das tú como cristiano?

Un diezmo, que es el diez por ciento de mi ingreso, es el mínimo y la meta para dar para la obra de Dios; sin embargo, Jesús espera más que el mínimo. (Deuteronomio 14:22-29; Lucas 21:1-4)

◆

EL NOVENO MANDAMIENTO

325. ¿Cuál es el Noveno Mandamiento?

El Noveno Mandamiento es: "No darás falso testimonio contra tu prójimo."

326. ¿Qué significa no dar falso testimonio?

Significa que debo amar a Dios y a mi prójimo hablando con verdad y gracia en todo momento, y evitando que mi lengua mienta, calumnie o critique. (Proverbios 6:19; Mateo 5:33-37; 12:36; Efesios 4:15-16)

327. ¿De qué manera sufrió Jesús por el falso testimonio?

El Sanedrín, que deseaba la ejecución de Jesús, contrató testigos para que mintieran con respecto a él. (Salmo 109:1-3; Marcos 14:53-58)

328. ¿De qué manera Jesús da verdadero testimonio?

Jesús siempre habla la verdad con respecto a sí mismo y a mí, y da testimonio ante Dios y Satanás que yo le pertenezco. (Juan 17:6-8; 18:19-24)

329. ¿De qué manera se da falso testimonio en un tribunal?

Las acusaciones falsas, las mentiras, el ocultamiento de evidencia, o un veredicto injusto son todas violaciones de la verdad y la justicia. (Éxodo 23:1)

330. ¿Cuándo es correcto hablar de los pecados de tu prójimo?

Tengo prohibido criticar o calumniar, pero debo hablar la verdad en amor con mi prójimo, denunciar ofensas o crímenes, abogar por los derechos de los desvalidos, y proteger a la comunidad. (Efesios 4:15, Levítico 19:17-18; Mateo 18:15; Santiago 5:18-20)

◆

EL DÉCIMO MANDAMIENTO

331. ¿Cuál es el Décimo Mandamiento?

El Décimo Mandamiento es: "No codiciarás."

332. ¿Qué significa no codiciar?

No debo permitir que la envidia me haga desear lo que tienen otros, sino que en humildad debo contentarme con lo que tengo. (Miqueas 2:1-2; Hebreos 13:5-6; Filipenses 4:10-13)

333. ¿Cómo practicó el contentamiento Jesús?

En contentamiento, Jesús tomó forma de siervo sin riqueza ni posesiones, y en su vida terrenal amó y confió en su Padre en todas las cosas. (Mateo 6:25-34; Filipenses 2:3-11).

334. ¿En qué sentido la codicia es particularmente peligrosa?

La codicia comienza con el descontento de mente y espíritu, y a medida que crece en el corazón puede llevar a pecados como la idolatría, el adulterio y el robo. (2 Samuel 11:1-4; 1 Reyes 21:1-15; Lucas 12:15; Santiago. 1:15).

335. ¿Qué debes hacer en lugar de codiciar?

Debo pensar a menudo en la herencia que Jesús me preparó, meditar en el cuidado que prodiga a los pájaros del aire y las flores del campo, ser generoso con lo que Dios me ha encomendado, y ayudar a otros a no perder lo que por

derecho les corresponde. (Mateo 6:25-34; Romanos 12:13; Filipenses 4:8; Hebreos 13:5; 1 Timoteo 6:6-10; 1 Pedro 1:3-5)

◆

NECESIDAD DE PROPICIACIÓN, SANIDAD Y GOZO

336. ¿Es posible que guardes todos estos mandamientos?

No. No logro cumplirlos perfectamente, por mucho que me esfuerce. Uno de los propósitos de la Ley es mostrarme que me es totalmente imposible obedecer a Dios sin fallar, y así señalar mi necesidad de la obediencia y la muerte propiciatoria de Cristo en favor mío. (Isaías 53:4-6; Romanos 3:19-31; Hebreos 10:1-14)

337. Dado que tú no puedes guardar perfectamente los mandamientos de Dios ¿qué hizo Jesús en tu nombre?

Como humano perfecto y Cordero sin mancha, Jesús se ofreció a Dios, sufriendo muerte en la cruz por mi redención, que es el sacrificio, oblación y satisfacción que hizo Jesús una vez y para siempre por los pecados de todo el mundo. (1662 Libro de Oración Común; Hebreos 10:10,12)

338. ¿La obediencia de Cristo te exonera de tu obediencia personal?

No. Siempre le debemos obediencia a Dios como nuestro Padre, Señor, y Creador. A pesar de mi pecado y debilidad, siempre debo esforzarme por obedecerle, mirando a Jesús por mi salvación y al Espíritu Santo por fortaleza. (Juan 14:15-16, 23-24)

339. ¿Cuál es el primer beneficio del sacrificio de Cristo?

Mis pecados son perdonados cuando los confieso y pido perdón a través de la sangre derramada por Cristo. Vivo por ser perdonado. (1 Juan 1:8-9; Hebreos 9:11-12)

340. ¿Estás igualmente quebrantado, a pesar del perdón de Dios?

Sí. El pecado me deja herido, en soledad y temor, dividido y necesitado del ministerio de sanidad de Cristo. (Salmos 32:1-5; 51; 130; Mateo 15:19; 1 Juan 2:1-2)

341. ¿De qué manera te sana Jesús?

A través del don y el fruto del Espíritu Santo, Jesús repara mi alma golpeada por los efectos del pecado en mi mente, mi voluntad y mi deseo. (Hechos 2:38; Romanos 8:26; 12:2)

342. ¿Cómo se llama esta sanidad?

Esta sanidad se llama santificación. En ella, a través de la obra del Espíritu Santo, mi mente, mi voluntad, y mis deseos se van transformando progresivamente y se conforman al carácter de Jesucristo. (Romanos 12:1-2; Efesios 2:1-3; 3:14-21; 4:17-19; Filipenses 2; Colosenses 2-4; 1 Juan 3:2-3)

343. ¿Qué te ofrece la Iglesia como ayuda para tu santificación?

Las enseñanzas, sacramentos, liturgias, estaciones, ministerio, supervisión y comunión de la Iglesia asisten mi crecimiento en Cristo y son canales del abundante cuidado de Dios por mi alma. (Efesios 4-6; Filipenses 3; Colosenses 3; Colectas para la Ascensión)

344. ¿Para qué te prepara la santificación?

La santificación me prepara para la visión y gloria de Dios de conformidad con mi Señor Jesucristo, quien prometió que "los de limpio corazón verán a Dios." (Mateo 5:8)

345. ¿Con qué actitud debes vivir una vida de santificación?

Dios me llama a vivir una vida de gozo. Los pensamientos constantes del amor de Dios, y de mi esperanza en Cristo me darán regocijo siempre. (Filipenses 4:4; 1 Tesalonicenses 5:16-19)